



Universidad  
**CATÓLICA**  
de Pereira

VIGILADO MINEDUCACIÓN

Facultad de  
Arquitectura y Diseño  
Arquitectura

P5  
2019 - I

---

Espacio Público Articulador de la Cultura Cafetera

Ejercicio Academico - Proyecto 5 - 2019 1

# ESPACIO PÚBLICO ARTICULADOR DE LA CULTURA CAFETERA



## Anteproyecto Arquitectónico Para la Sede del **Comité Departamental de Cafeteros de Risaralda**



# CONTENIDO

- 02 Prólogo
- 04 Presentación
- 05 Reflexiones Docentes
- 12 Proyectos
- 35 Registros Fotograficos

La trayectoria del programa de Arquitectura, el cual cuenta con casi un cuarto de siglo de reconocimiento y entendimiento y de trabajo en la construcción del territorio, da la madurez para enfrentarse cada vez con más profundidad a retos impuestos para el desarrollo de nuestra región centro-occidente.

El trabajo serio en nuestra propuesta tanto formativa como investigativa, pone en contexto la capacidad disciplinar ante los problemas planteados desde realidad externa al ámbito académico, proponiendo la generación de soluciones y contribuyendo así a disminuir la brecha que separa a las instituciones de educación superior con el sector productivo, convirtiéndonos en la fuente esencial de desarrollo e innovación que estos escenarios requieren. Nuestro saber está y estará siempre al servicio de la gente en correspondencia a nuestra impronta misional institucional.

La actividad académica adelantada en respuesta a la solicitud del Comité Departamental de Cafeteros de Risaralda, para el desarrollo de una propuesta base arquitectónica de su nueva sede, es sinónimo de la confianza del sector externo en principio a nuestra Universidad, pero con más precisión a nuestro programa, el cual sin lugar a dudas no es solo uno de los que más conoce y sino el que más construye región.

Ejercicios como estos, replicados en otras temáticas a lo largo de estos casi 25 años, fortalece nuestra responsabilidad ética y moral en la formación de arquitectos capaces de servir siempre, con las habilidades y las competencias proyectuales de altísimo nivel para enfrentarse a los retos de la construcción del territorio en beneficio de todas las personas en cualquier contexto.

En esta oportunidad, agradecemos desde el programa de Arquitectura y en nombre de la Facultad de Arquitectura y Diseño; y de la propia Universidad Católica de Pereira al Doctor Roberto Vélez Vallejo, Gerente General de la Federación Nacional de Cafeteros y al Doctor Jorge Humberto Echeverri, Director Ejecutivo del Comité Departamental de Cafeteros de Risaralda quienes como empresarios confiaron en el cuerpo académico docente y estudiantil para la proyectación de la nueva sede Comité Departamental de Cafeteros de Risaralda, propuestas realizadas por nuestros estudiantes de 5to. Semestre, con una visión fresca y prospectiva de contexto global acorde a los nuevos retos que demanda el mundo del café.

Por esta razón, ponemos al servicio de Pereira, Risaralda y la región, nuestro ser como Institución con la plena fe que nuestro accionar será pertinente, real y consecuente con las necesidades, dando respuesta en todas las dimensiones que al respecto al hábitat sea concerniente.

# PRÓLOGO

MARIO ANDRÉS OJEDA CASANOVA  
Director Programa de Arquitectura

ISBN: 978-958-8487-51-9

Rector  
Pbro. Jhon Fredy Franco Delgado

Vicerrector  
Doctor Jesus Gabalan Cohelo

Directora Proyección Social  
Magíster Adm. María Paulina Giraldo Giraldo

Decana Facultad de Arquitectura y Diseño  
Magíster D. I. Yaffa Nahir Ivette Gómez Barrera

Director Programa de Arquitectura  
Arq. Mario Andrés Ojeda Casanova

Compilador  
Magister Arq. Pável Sánchez Rincón

Diseño Gráfico  
D.G. Germán Londoño - Ideas 316

Editorial  
Editorial Universidad Católica de Pereira  
[www.ucp.edu.co](http://www.ucp.edu.co)

Avenida de Las Américas Carrera 21 N° 49-95  
Pereira - Risaralda – Colombia

## PROFESORES:

Arq. Mgtr. Pável Sánchez R.  
Arq. Esp. Jorge Luis Flórez  
Arq. Phd © Cristian Castiblanco S. (Profesor Invitado)

## ESTUDIANTES

Ángela Gutiérrez  
Ángela Hidalgo  
Camilo Restrepo  
Camilo Velásquez  
Carlos David Miño  
Carolina Bedoya  
Daniel Felipe Ramírez  
Daniel González Puerta  
Daniel Salazar  
Daniel Sanmartín  
David Valoyes  
Deiner Vergara  
Esteban López Roza  
Felipe García Cárdenas  
Jhon Andrés Gómez  
Jhorts Maykol  
Juan Camilo Aguirre  
Juan Carlos Camacho  
Juan Diego Henao  
Juan Diego Osorio Gil  
Juan Mario Hernández Salazar  
Juan Pablo Herrera  
Juanita Velásquez  
Julián Salgado  
Juliana Echeverry

Laura Bedoya  
Lizeth Cardona  
Manuela Cardona  
Mauro Cesar Amaro  
Melissa Goyeneche  
Miguel Ángel Arbeláez  
Natalia Ruiz  
Nicolás Henao  
Salomón Vargas  
Santiago Duque  
Santiago Monroy  
Sebastián Marín  
Sebastián Mojica  
Sindy Arebel Brito  
Sthepania Rave  
Sthepania Rivera  
Valentina Restrepo  
Víctor Sánchez  
Viviam Yaneth Sánchez  
Ywi Duque

## JURADO ACADÉMICO UCP

PhD. Jorge Enrique Osorio  
Arq. Mgtr. Valentina Duque  
Arq. Mgtr. Alejandro Marulanda

## JURADO COMITÉ DE CAFETEROS

Doc. Roberto Vélez Vallejo  
Doc. Jorge Humberto Echeverri  
Doc. Luis Miguel Ramírez  
Arq. Jaime Vélez Vallejo  
Arq. Diego Giraldo Cardona



La siguiente publicación surge como resultado de un ejercicio académico realizado gracias al convenio suscrito entre El Comité Departamental de Cafeteros de Risaralda y la Universidad Católica de Pereira, donde estudiantes de 5to semestre de Arquitectura matriculados en la asignatura Proyecto 5 asumen el reto de elaborar la propuesta del Anteproyecto Arquitectónico para la Sede del Comité de Cafeteros.

La decisión de asignar esta responsabilidad y gran oportunidad a estudiantes de éste nivel académico se establece en dos puntos claves, el tema específico que se desarrolla en éste nivel de la carrera (Espacio Público) y la solicitud del Comité de observar ideas nuevas, frescas y distanciadas de conceptos preestablecidos relacionados con la actividad, aspectos económicos y el cliente que lo solicitaba; dando así libertad total a los proponentes de concentrarse en aspectos como el lugar de trabajo, el valor de la cultura y la riqueza del paisaje en el cual se localiza el proyecto.

Por esta razón se toma la decisión de realizar la asignatura bajo una modalidad tipo concurso en la que 5 grupos elaboraron ideas independientes, esto con el objetivo de ofrecer al cliente la posibilidad de observar diferentes puntos de vista y varias posibilidades de intervenir y desarrollar el proyecto. De esta manera, el propósito fue elegir la

propuesta que mayor rigor investigativo demostrara, un fundamento claro y rico conceptualmente, volumetrías viables formal y técnicamente, respetuosas con el entorno natural y la riqueza cultural de la región y que planteara un espacio público coherente y convertido en eje articulador de todas las actividades.

Era necesario que los estudiantes reconocieran y valoraran características esenciales de la región, el significado del café para la cultura, la riqueza ambiental, el auge económico generado por el turismo y definitivamente la necesidad de ubicar al hombre como la razón de ser de cualquier proyecto arquitectónico.

Con este ejercicio no se pretende plantear una solución definitiva y totalizante para el caso de la sede del Comité de Cafeteros, las propuestas apuntan a conformar una idea general y modelo de ocupación que exponga alternativas basadas en un análisis que valora las cualidades del Paisaje Cultural Cafetero.

### Localización Proyecto

El lugar de trabajo está localizado en La Finca Villa Pilar paraje Guayabal Sector de La Variante Sur, Área rural Municipio de Pereira, se encuentra a una altura máxima de 1.615 m.s.n.m. y a una altura mínima de 1.150 m.s.n.m.

cuenta con un área de 8.55 Hectáreas y con una temperatura entre los 18 y 24 grados centígrados.

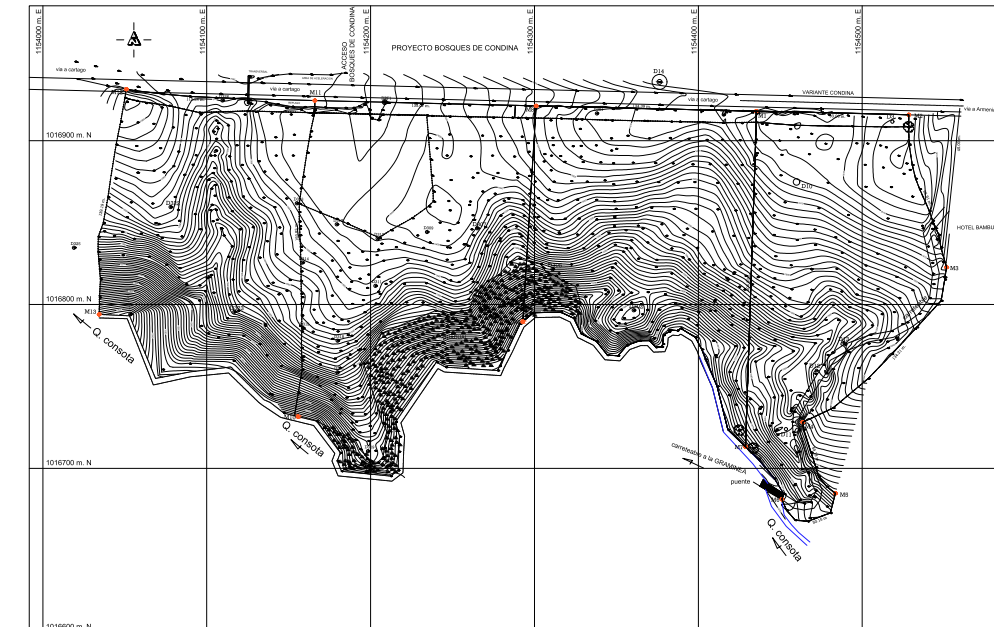
Presenta una forma geométrica irregular, topografía ondulada con pendientes medias y con fácil acceso desde la Vía Pereira-Armenia, autopista del Café, variante Condina. En el sector se empieza a evidenciar un ajuste en la oferta y demanda sobre predios rurales, y especialmente con predios cercanos a los ejes viales regionales, donde aparecen proyectos de vivienda suburbana, proyectos comerciales, dotaciones y de servicios.

Estas características hacen de este lote de terreno una excelente opción para el Comité de Cafeteros, en el cual podrán desarrollar un proyecto bien estructurado y con muy buena proyección futura que genere recursos al Comité.

### Criterios de Diseño.

El orden, localización, morfología y propuesta tecnológica de los proyectos dependían de cada grupo de trabajo; desde el inicio del proceso de diseño, los directivos del Comité de Cafeteros dieron total autonomía a los jóvenes en el desarrollo y planteamientos que se iban a elaborar; no obstante, cada idea debía proponer alternativas innovadoras, congruentes y acordes a la normativa existente y las características del desarrollo urbano y arquitectónico del sector.

Debían ser proyectos respetuosos con el entorno y sus cualidades naturales y paisajísticas, ideas estructuradas a partir de un espacio público claro y dispuesto a vincularse de manera directa a tres actividades establecidas: Sede administrativa (futura sede para el Comité de Cafeteros), zona comercial y zona de hospedaje, a partir de estas actividades básicas cada grupo podía proponer más espacios en el programa arquitectónico según el análisis y fundamento teórico y conceptual que definieran.



# **REFLEXIONES DOCENTES**



# “Emancipacion, instrumento clave en el aprendizaje de la Arquitectura”

Pavel Sanchez Rincon<sup>1</sup>

Libres son quienes crean, no copian;  
y libres son quienes piensan, no obedecen.  
Enseñar es enseñar a dudar.  
Eduardo Galeano, los hijos de los días.

La enseñanza de la arquitectura se ha volcado en gran medida a la enseñanza del diseño. Los planes de estudio giran en torno a un componente o asignatura principal denominada “Taller” o “Proyecto”, en el cual el estudiante desarrolla una solución espacial a una necesidad puntual que se vuelve más compleja con cada semestre que avanza

Esta solución, de manera específica, debe poseer una característica fundamental: “La habitabilidad como creación de espacio en el sentido fenomenológico, es el espacio que se crea en tanto el ser que lo habita y se identifica con él” (Castaño y Bernal, 2005, p. 133).

Y esta habitabilidad no se puede lograr si el proceso de “diseño” no incluye elementos como: la investigación, el análisis, la generación de conclusiones y la aplicación de respuestas. Además, durante este proceso de formación deben confluir todos los saberes y demás asignaturas, pero según Saldarriaga (1996): “En un pensum convencional no existe, sin embargo, ninguna asignatura o área de conocimiento

específicamente destinada a desarrollar ese saber o, mejor aún, esa integración de saberes” (p. 72). Lo más cercano que existe es la asignatura “Taller de arquitectura”, por lo tanto, todo el proceso de formación del futuro profesional y la enseñanza del diseño tiene sus bases en esta.

Pero, ¿por qué se definen estas asignaturas con nombres como Taller, Taller de arquitectura, Proyecto, Taller de arquitectura y proyecto, etc.? No se debe confundir la creación de un proyecto con el diseño de este, como se desprende de las palabras de Castaño y Bernal (2005) cuando dicen:

Es muy distinto aprender a diseñar edificios que aprender a proyectar. Como está establecido actualmente, el alumno asiste a un taller en el que se le enseña a diseñar un tema específico, como un hospital, por ejemplo, pero si en la vida profesional se encuentra con la posibilidad de diseñar un ancianato, ya el problema es muy grande porque esto no se aprendió en una academia. El tema es una condición más del ejercicio de proyectar y no la vida misma del ejercicio (p. 138).

Asimismo, Saldarriaga (1996) expresa que “el desarrollo de un proyecto resume, en términos concretos, el recorrido de una estrategia proyectual” (p. 101), y en este recorrido todos los conceptos e ideas aprendidos no se deben observar de manera separada, al contrario, debe ser un proceso holístico que le

permita al estudiante desarrollar y conocer un método de trabajo, no solo el aprender a finalizar y presentar una idea o “proyecto”, porque este no debe ser un fin sino un medio para el aprendizaje del futuro profesional.

Sin embargo, en la actualidad, los planes de estudio de los programas de arquitectura se orientan con base en unas pautas claras establecidas en el proyecto Tuning América Latina:

2011-2013 permita al estudiante desarrollar y conocer un método de trabajo, no solo el aprender a finalizar y presentar una idea o “proyecto”, porque este no debe ser un fin sino un medio para el aprendizaje del futuro profesional.

Sin embargo, en la actualidad, los planes de estudio de los programas de arquitectura se orientan con base en unas pautas claras establecidas en el proyecto Tuning América Latina:, el cual se define desde un modelo por competencias, cuyo propósito fundamental es el de formar un profesional que se concentra en el saber-hacer y lo encaminan hacia la adquisición de habilidades útiles para casos específicos, restando valor a la enseñanza del porqué, a la comprensión del ser y al análisis profundo de lo hecho y de lo aprendido. Al respecto, Osorio plantea:

El proyecto es una solución intelectual, de algunos requerimientos de los seres humanos, evidenciados a través de una composición arquitectónica en la cual se ponen a prueba unos pasos y/o procedimientos necesarios para prefigurar un objeto y, por tanto, para predisponer una solución (2014, p. 74).

De acuerdo con estos planteamientos, es fundamental que los profesores tengan claridad sobre los métodos y didácticas que emplearán para orientar las asignaturas de diseño, sin importar el nombre con el cual se denominen, pues el

objetivo de estas no debe ser solo el desarrollo del tema puntual del semestre o del curso. Al estudiarlas, el estudiante debe aprender a idear mecanismos que estimulen las características y cualidades esenciales que necesita para graduarse y que contribuyan a formarlo como un profesional integral, con un dominio de los conocimientos básicos de su carrera, pero, además, consciente de que participará en otras actividades en su vida cotidiana.

Por lo tanto, la orientación de una asignatura implica que el docente dirija sus esfuerzos a la formación de estudiantes con capacidad para analizar, concluir, proyectar, afrontar y vincular una gran diversidad de información artística, física, social, cultural, económica, y tecnológica, así como a fomentar un pensamiento creativo y crítico, y al desarrollo de las habilidades necesarias para socializar sus ideas. Lo importante es que el joven tenga claridad sobre la manera como puede y debe enfrentar un proyecto real, porque como Burbano y Ospina (2003) afirman: “cada diseñador “es” una metodología, un método, una ideología” (p. 10).

De acuerdo con esta perspectiva, resulta necesario y pertinente avanzar y llevar la enseñanza de la arquitectura por un camino diferente, a través del cual se conciban planes de estudio para los programas de arquitectura en los que la presentación de un objeto arquitectónico no sea el elemento central. Planes de estudio que interpreten la situación económica, social y política actual, donde se incluyan modelos educativos que privilegien el aprendizaje por encima de la enseñanza, que resalten el valor del proceso, más que el valor del resultado final.

Es hora de dejar de concentrarse en la eficacia y restar importancia al saber-hacer, donde se evalúan constantemente “las capacidades” y “competencias” que posee el estudiante en áreas específicas, y donde se reduce

<sup>1</sup>Arquitecto, Magister en Educación, Profesor Tiempo Completo Universidad Católica de Pereira. Correo: pavel.sanchez@ucp.edu.co

su capacidad de aprendizaje a la adquisición de unas habilidades útiles para casos específicos. El mérito está en la enseñanza y aprendizaje del porqué, en la comprensión de la respuesta, el análisis profundo de lo hecho y de lo aprendido, como plantea Pérez (2006):

La Educación constituye uno de los objetivos estratégicos de una sociedad. En los últimos años se ha producido una revalorización de su papel en el progreso social, lo que ha traído en consecuencia la consideración de las capacidades humanas como un objetivo del desarrollo social y como elemento sustancial de las estrategias para lograrlo (p. 2).

Ahora más que nunca se necesita de arquitectos analíticos y críticos con la situación actual, tanto mundial como del país, que sepan cuestionar de manera seria y responsable al sistema, que propongan y generen los cambios que requiere su entorno. Para conseguirlo, es el momento de vincular modelos pedagógicos crítico-reflexivos en las aulas de arquitectura, y didácticas que se fundamenten en un concepto de emancipación, cualidades que bien manejadas llevarán a un verdadero progreso social, donde los profesionales evalúen sus proyectos desde perspectivas más

humanas y en concordancia con el medio ambiente. Quién, si no la academia con sus profesores y estudiantes, para provocar una transformación en el sistema educativo, en la ciudad y en la sociedad.

### Referencias

Burbano, E. y Ospina, C. (2003). Formación del Arquitecto. Investigación. Santa de Bogotá: Ediciones Escala.

Castañó, J., Bernal, M., Cardona, D. y Ramírez, I. (2005). La enseñanza de la arquitectura: una mirada crítica. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, vol. 1 (1), 125-147 Universidad de Caldas.

Galeano, E. (2012). Los hijos de los días. Madrid: Siglo XXI Editores.

Osorio, J. J. (2014). Pedagogía del Proyecto en Arquitectura. Proyecto, Análisis, Composición e Idea. Arquetipo (9), 71-97.

Pérez, M. (s.f.). Freire y Vygotsky en los procesos educativos latinoamericanos contemporáneos. Recuperado el 01 de noviembre de 2019, de: [http://www.cubaarqueologica.org/document/ant06\\_perezper ez.pdf](http://www.cubaarqueologica.org/document/ant06_perezper ez.pdf)

Saldarriaga, A. (1996). Aprender Arquitectura. Santa Fe de Bogotá: Corona.

# “Espacio Público de periferia. Entre divertimento, necesidades y desarrollo territorial”

Cristian Santiago Castiblanco Suarez<sup>1</sup>

Solemos reconocer en el lenguaje popular lo periférico como aquello que se encuentra en el borde exterior de algo, un “algo” que delimita, define o da forma a un espacio que está contenido. En este sentido y asociado con el espacio público, la periferia se asume como una figuración espacial que delimita un espacio, que adquiere un carácter y que define un grupo de actores, constituyendo así la práctica y producción de un espacio que admite cierto grado de apropiación social.

Sin embargo, la condición de periferia como límite o frontera es, ante todo, una construcción sustentada desde lo social. En este sentido, es una construcción humana. Así, los límites planteados como fines de algo espacial son, de alguna manera, un escenario que conecta, que permite construir vínculos mediados por el diálogo trans-categorico entre lo natural, lo antrópico y lo experiencial. Es una relación que estructura al espacio público en una dimensión más amplia, más compleja, que se constituye como un elemento que consolida el carácter donde se emplaza, y potencializa los vínculos entre los elementos que allí tienen un lugar de encuentro.

De esta manera, se ubica al espacio público de periferia como un escenario que se potencializa socialmente y se caracteriza en el diálogo tridimensional de lo natural.

<sup>1</sup> Arquitecto, Phd © En Estudios Territoriales, Profesor Universidad del Tolima. Correo: [cscastiblanco@ut.edu.co](mailto:cscastiblanco@ut.edu.co)

Esta dimensión se entiende como todo aquello que existe, que determina una dimensión fija y una representación que identifica el espacio: la geografía y sus accidentes, la flora y la fauna, el clima, el viento, lo sonoro, los olores, la temperatura, la sombra y la luz del sol, el paisaje natural de constitución multiescalar, cercano y lejano. Aquel que perfila las fronteras visuales y conecta territorios distanciados, que fortalece el vínculo con lo cercano, donde se reafirma la necesidad de lo que está al otro lado del límite como parte fundamental de la configuración formal del escenario vivido.

Lo antrópico, por el contrario, denota las intervenciones realizadas por el hombre, que transforman y acondicionan el espacio para su uso por medio de apropiaciones que pueden ser concebidas desde la institucionalidad (política pública o privada), a través de intervenciones que se evidencian en la transformación material del suelo, en el planteamiento de mobiliarios específicos que determinan formas de ocupación y vivencia del espacio. Además, hacen parte de las implicaciones que, de manera espontánea, con el uso y práctica del espacio en la cotidianidad, hacen que se les reconozca en el carácter de lo público.

La tercera dimensión que involucra lo experiencial está determinada por la manera como el espacio establece huellas, vínculos contruidos desde las vivencias y/o formas de habitar el espacio. Estas respuestas a estímulos generados por el espacio son de carácter individual, pero a través de la configuración de escenarios de diálogo pueden constituirse

como práctica colectiva. Una rememoración de huellas o marcas que permiten reconstruir el escenario como mapa vivencial de acontecimientos, situaciones que, en concordancia con De Certau (1996), Lefebvre (1976), expuestos por Licona (2014), producen “espacio en cuanto se toman en consideración los vectores de dirección, las cantidades de velocidad y la variable del tiempo, el espacio es un entrecruzamiento de movilidades [...] animado por el conjunto de movimientos que en él se despliegan” (p.24), argumento que reconoce en la interacción y en los escenarios de encuentro la producción del espacio público como construcción colectiva, socialmente practicado.

Desde esta perspectiva y por su condición de borde, el espacio público de periferia induce a su libre apropiación, enmarcada en recorridos, permanencias y en formas distintas de acceder o conectarse en el contexto. Este conjunto de situaciones, como bien define Goffman (2013), se refiere a “la totalidad del ambiente espacial donde se tiene (o se hace presente) un encuentro, en el cual una persona que entre se convierte en miembro” (p.109) del paisaje mismo. Algo curioso en el planteamiento de Goffman es el sentido de compromiso, referido al nivel colaborativo y a la capacidad de involucrarse con lo que sucede dentro del espacio, como una situación sustentada en las interacciones de las personas, entre personas y de las personas con el espacio.

Es una “ecología de compromisos situacionales”, un diálogo constante que responde a la configuración de escenografías que “conspiran” para darle un nuevo significado y un nuevo valor a lo que se reconoce como espacio público. Es reconocer en él a los actores que lo producen, las dinámicas que ejercen sobre el espacio y que generan las caracterizaciones e identificaciones, la viabilidad y la vitalidad urbana.

Parte de esta responsabilidad con el espacio público compete

entonces a quienes conciben este tipo de infraestructuras como un beneficio y un aporte al mejoramiento integral de las ciudades, que buscan introducir en él elementos para satisfacer necesidades de espacio para el divertimento y la contemplación, construir escenarios de participación y de colectividad, lo que significa reconocer la importancia de trazar límites como umbrales que vinculan, y no como estructuras que aíslan o contienen el espacio urbano.

En consecuencia, las políticas y los sistemas que coproducen desarrollo territorial deben ser los mecanismos que permitan establecer los procedimientos y las categorías fundamentales para la co-creación de espacios de calidad, habitables, funcionales y ecológicamente amables con su contexto.

## Referencias

De Certau, M. (1996). La invención de lo cotidiano. Artes de hacer. México: UIA.

Goffman, E. (2013) (1963) Comment se conduire dans les lieux publics. Notes sur l'organisation sociale des rassemblements., traduit d'anglais (etas-uis) et postface par Daniel Cefai, París: Económica. 306. P

Lefebvre, H. (1976). De lo rural a lo urbano. Buenos Aires: Lotus Mare. \_\_\_\_\_(1976b). Espacio y política. Barcelona: Península.

Licona V., E. (2013). Espacio y espacio público. Contribuciones para su estudio. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Colegio de Antropología. México.



# “Intervención en piezas estratégicas para la configuración de ciudad. Lo participativo como metodología académica para el diseño de espacio público.”

Valentina Duque Muñoz<sup>1</sup>

La expansión de la capa urbana en las ciudades revela fragmentos estratégicos en el espacio donde se pueden implementar nuevas planificaciones y dinámicas urbanas. Son vacíos que invitan al cuestionamiento sobre su utilidad y aprovechamiento. Estas inquietudes se identifican en diferentes escalas y dimensiones, sin embargo, espacios tan prometedores pasan de ser piezas estratégicas en la planificación, a ser una maniobra política y económica para beneficio de unos pocos sectores.

Desde distintas estrategias de análisis a estos espacios sin curso, es posible generar diversas posibilidades de aprovechamiento para apostarle a perspectivas académicas que amplíen la mirada sobre su uso, que aporten desde lo proyectual y lo teórico para nutrir las decisiones posteriores que se tomen con respecto a este tipo de intervenciones.

En este sentido, la implementación de piezas de interés en el aula como método de aproximación al tema, es sin duda un aporte significativo a la ciudad. En el caso particular del proyecto de intervención para el Comité de Cafeteros, como

proyecto de diseño de espacio público y equipamientos realizado en la modalidad concurso, se genera un gran incentivo al vincular la academia con una mirada responsable frente a temas de alto impacto para la ciudad.

Estas acciones permiten retroalimentar el proceso de aproximación a la idea y visualizar el pensamiento crítico de lo institucional como colectivo ciudadano, escenario donde la participación apremia en el proceso de formulación proyectual, siendo actores representativos las entidades privadas, públicas, los colectivos ciudadanos, gremios y universidades que, entre muchos otros, aportan a la construcción de proyectos que velen por mejorar la calidad de vida de los habitantes y se conciben acordes con las necesidades latentes de la ciudad.

Frente a esta situación, la Constitución Política de Colombia refiere dieciséis (16) principios específicos del Derecho Urbanístico planteados en las Segundas (II) Jornadas de Derecho Constitucional y Administrativo, planteados por Eduardo Caicedo Escobar de la Universidad Externado de Colombia. El Principio número cinco reafirma la participación ciudadana como derecho en la construcción de ciudad, como se cita a continuación:

(5) Principio de la participación de los interesados. <sup>1</sup> [...] en la formulación, tramitación y gestión del planeamiento urbanístico los órganos competentes deberán asegurar la mayor participación de los ciudadanos. Uno de los fines del Estado es facilitar la participación (art. 2 C.N). La doctrina distingue entre la participación política y la social. La primera está relacionada con la conformación, el ejercicio y el control del poder político. La participación social está relacionada sobre la toma de decisiones sobre asuntos concernientes a intereses que superan la esfera individual.

Como miembro del Comité Evaluador del proceso y dentro del Taller de Arquitectura 5, en la Universidad Católica de Pereira durante el semestre A del 2019, en la formulación de un proyecto de equipamiento y espacio público, fue interesante ver cómo se involucraron diversos actores haciendo colectiva la participación desde ámbitos administrativos, gremios caficultores, academia, profesionales que, desde diferentes campos, dieron como resultado un abanico de posibilidades que dan indicios sobre las formas de abordar un proyecto de espacio público. En la discusión se vincularon temas de gran interés a nivel regional, como el Paisaje Cultural Cafetero y su producto insigne, “el café”, como elemento símbolo que representa la identidad local y otorga un sentido y un carácter particular al lugar.

Por lo tanto, el espacio público entendido como lugar de convergencia ciudadana, de participación y de valorización de equipamientos, encuentra la posibilidad a través de este tipo de intervenciones, de entender características significativas para la formación del arquitecto, como el abordaje de la topografía, el reconocimiento y valoración del paisaje, la articulación de edificios, la revalorización de las preexistencias, entre otras, que, si son vistas desde lo conceptual, que parafraseando a Arteaga (2007), concuerda

cuando alude al significado del espacio público como vocablo, donde espacio puede significar la dimensión física y existencial donde se desarrolla la actividad y, por otra parte, público, denota que el acceso a tal actividad es libre para todos. Es también una dimensión política que se ve afectada por las realidades económicas, sociales y culturales del entorno, reafirmando entonces la importancia del tema central del taller, como es el diseño de espacio público, y la posibilidad de este, como aporte al Comité de Cafeteros, de formular proyectos de impacto regional.

Esta apuesta colectiva es, además, la oportunidad de vincular diferentes actores y sus posturas para el desarrollo de proyectos durante el proceso de creación. A su vez, entregan al estudiante la oportunidad de entender las grandes complejidades que representan los concursos de arquitectura en el marco de lo metodológico, manejo de tiempos, requerimientos y construcción argumentativa.

Asimismo, le permiten al estudiante reconocer el impacto que pueden tener sus intervenciones, la responsabilidad que sus acciones implican y la interdisciplinariedad que plantea la formulación de un proyecto de corte urbano-arquitectónico-paisajístico. A lo anterior se suma la posibilidad brindada desde la academia, de incorporar a los proyectos apuestas investigativas en el entendimiento del paisaje cafetero como bien de interés cultural para la región y para el país, y las formas de interpretarlo, representarlo, valorarlo y potencializarlo a través del ejercicio proyectual académico.

## Referencias, Libros:

Arteaga, A. (2007). La transformación del espacio público: entre teoría, legislación y práctica. Manizales. Centro de Publicaciones UCM.

República de Colombia. Constitución Política de Colombia (1991).

<sup>1</sup> Arquitecta, Magister en Arquitectura y Urbanismo. Profesora Catedrática Universidad Católica de Pereira. Correo: vadumu21@gmail.com



# “Procesos y reflexiones acerca de la enseñanza del diseño y en la arquitectura”

Juan Alejandro Marulanda Gaviria<sup>1</sup>

Cuando nos referimos a la enseñanza del proceso de diseño en arquitectura, se identifican dos aspectos fundamentales para comprender el adecuado desarrollo y aplicación de dicho proceso. El primero se refiere al criterio metodológico que el docente establece para la enseñanza de la arquitectura, específicamente a nivel de diseño y representación de la idea. El segundo, la incertidumbre y el resultado que dicho proceso pedagógico genera en el aprendizaje del estudiante. Con este precedente, a continuación, se ofrece una reflexión sobre cada uno de estos aspectos y procesos, incluyendo los elementos, herramientas y conceptos necesarios para la enseñanza de la arquitectura y el diseño arquitectónico, producto de las dificultades más frecuentes a nivel metodológico y pedagógico, evidenciadas durante la experiencia docente.

## 1. Representación de la idea inicial

En el transcurso de la práctica docente, tanto individual como general, a lo largo de los años se evidencian múltiples complicaciones en los procesos de la enseñanza del diseño arquitectónico. Entre las más comunes, se observa la dificultad del estudiante para representar la idea en el papel o en la construcción tridimensional al inicio del ejercicio de diseño. Dicha situación se presenta debido a varias circunstancias: la primera, su limitación en cuanto a la

<sup>1</sup>Arquitecto, Magister en Ambiente y Desarrollo, Profesor catedrático Universidad Católica de Pereira. Correo: arq.jamarulandag@gmail.com

representación para expresar con detalle la idea creada en su mente; segundo, el temor a que su idea sea rechazada por parte del docente, por sentirla débil y sin argumento, ante la carencia de un conocimiento previo.

Al evidenciar estas dificultades, es importante que el docente a cargo reconozca las características del estudiante, sus virtudes y la forma de comunicar sus ideas, con el fin de orientarlo para que logre mayor seguridad en el planteamiento de las mismas. Así lo plantea Sánchez (2017): “Está claro que esta labor de guiar, crear los fundamentos teóricos y nutrir intelectualmente al alumno es una responsabilidad que en gran medida recae en manos del docente (p. 176)”.

Otra de las dificultades que se observan en el proceso del desarrollo del diseño arquitectónico, alude a los referentes, que permitan al docente establecer un diálogo con el estudiante en cuanto a la idea de diseño a seguir y a desarrollar. Cabe resaltar que, en todo proceso de diseño, no solo arquitectónico, el uso de referentes gráficos y conceptuales son fundamentales para afrontar la dificultad de la hoja en blanco.

## 2. Referentes

En el proceso del diseño arquitectónico es necesario que, tanto el docente como el estudiante, establezcan un punto

de partida y el enfoque hacia donde se quiere dirigir el proyecto arquitectónico. Ambas partes deben establecer referentes teóricos, normativos e históricos que los orienten y les permitan definir un criterio específico en cuanto al diálogo formal y funcional del proyecto arquitectónico. Como se mencionó con anterioridad, además de la hoja en blanco, una de las grandes dificultades en la enseñanza de la arquitectura es el uso de referentes, especialmente por parte del estudiante, quien en general, carece del hábito de investigar y consultar, lo cual dificulta el proceso de aprendizaje debido a que este se conforma con el conocimiento que entrega el docente en el aula de clase, o durante la asesoría previa.

## 3. Imprecisiones en las decisiones al abordar y enfatizar en el proyecto arquitectónico.

Además de la dificultad del estudiante para limitar la representación y expresión gráfica del proyecto, se identifica su incapacidad para comprender el espacio tridimensional, aspecto esencial en todo proceso de diseño para afrontar un proyecto o ejercicio arquitectónico específico. Durante el desarrollo del “prototipo” (modelo tridimensional), tanto el docente como el estudiante experimentan situaciones de ambigüedad en la resolución de problemas formales, funcionales o técnicos. Dichas imprecisiones se relacionan, en muchos casos, con la carencia de información y exploración a nivel investigativo por parte del estudiante, y las alternativas pedagógicas insuficientes que faciliten el conocimiento de este por parte del docente. Por ello, es necesario que la mayor parte de las decisiones frente al desarrollo del proyecto las defina el estudiante, quien es finalmente quien está a cargo de su propuesta, sin embargo, el docente debe velar porque estas decisiones sean coherentes y acertadas, acordes con el objetivo que ambos desean lograr en el resultado final.

Teniendo en cuenta estas observaciones que se presentan de manera regular durante el proceso de enseñanza del diseño en

la arquitectura] a continuación, se plantean tres fases como alternativa para afrontar dichas dificultades. Se advierte que estas fases son necesarias en cualquier nivel del proyecto arquitectónico, complejidad proyectual y/o nivel de enseñanza.

## Fases en la enseñanza del diseño en arquitectura

Durante la enseñanza y el aprendizaje de la arquitectura, se desarrollan diferentes etapas que contribuyen a la ejecución de proyectos específicos. En el presente caso, las tres fases que se explican son necesarias en cualquier proceso metodológico orientado a ejercicios de diseño arquitectónico.

### 1. Creación de la idea

A nivel metodológico, la primera fase se presenta como alternativa para afrontar la dificultad en la Representación de la Idea inicial. Consiste en la construcción de un modelo inicial o esquema con el cual el estudiante genere, por medio del ensayo y el error, el desarrollo de su diseño arquitectónico, hasta la materialización y consolidación definitiva. En esta fase es importante el acompañamiento del docente para brindarle al estudiante alternativas de expresión, a través herramientas de dibujo análogas y el uso los referentes gráficos, así como suficiente sustento teórico que permitan la representación de su idea, estimulando a su vez la necesidad de representar, tridimensional y bidimensionalmente, el espacio arquitectónico.

### 2. Modelo o prototipo didáctico

Según Quintana, Antonio (2014): “Tal como los dispositivos tecnológicos, los dispositivos que denominamos didácticos corresponden a diseños de acciones o circunstancias que permiten desencadenar acciones o sucesos que se consideren

deseables en el contexto educativo en relación con los sujetos". De acuerdo con este planteamiento, se puede afirmar que el modelo o “prototipo didáctico”, a través de la maqueta o modelo tridimensional digital, será la herramienta de comunicación del estudiante con el docente para materializar y transformar su idea, acercándolo al producto final del ejercicio arquitectónico.

Este punto se entiende como la segunda fase en la enseñanza del diseño arquitectónico, después de lograr la delimitación de la idea. Es necesario tener presente que es una fase de ensayo y error por parte del estudiante, durante la cual el docente realiza las observaciones pertinentes. Además, el “prototipo” ayudará al estudiante en la interpretación espacial y en la identificación de las cualidades espaciales del proyecto que va a realizar.

### 3. Materialización y consolidación del modelo como proyecto arquitectónico.

La materialización y consolidación del proyecto se establece como la fase final del proceso en el diseño arquitectónico, producto del ensayo y error que se presentó en la segunda fase a través del “prototipo”. Aquí se busca comprender los elementos tecnológicos, formales y funcionales definitivos que se dieron como resultado del uso del prototipo tridimensional.

De otro lado, uno de los aspectos que considero fundamentales en todo proceso de enseñanza de la arquitectura, es la capacidad de complemento y relación entre cada uno de los docentes involucrados en la asignatura de diseño, porque no solo le permite al estudiante establecer diferentes visiones de aprendizaje del diseño, sino también, múltiples alternativas para solucionar el problema de diseño al que se enfrenta.

Por lo tanto, la continua comunicación y planificación de ideas

metodológicas y conceptuales entre docentes, logra construir una estructura pedagógica sólida para aplicarla durante el curso, a través del aporte de ideas, ejercicios, observaciones, recomendaciones y solución de inquietudes que van surgiendo a lo largo del semestre, relacionadas con la construcción de las actividades y la aplicación de los contenidos.

Asimismo, los diferentes puntos de vista del grupo de trabajo docente durante las correcciones y charlas teóricas, aportan conocimientos significativos a los estudiantes en términos de principios y conceptos de composición básica, relaciones espaciales y diseño; también, a nivel individual, abre múltiples posibilidades relacionadas con la formulación de ideas para tener en cuenta, estudiarlas y desarrollarlas en los siguientes semestres.

En esta reflexión, se considera que es necesario pensar la enseñanza de la arquitectura de una forma más personalizada, replantear el número de estudiantes asignados a cada docente con el objetivo de dedicar más tiempo a la corrección de los proyectos, y atender con más detenimiento las inquietudes de los estudiantes. En la mayoría de las experiencias docentes, estos cambios han generado mejores resultados en cada una de las entregas de los estudiantes, porque existe un acompañamiento constante dentro y fuera de clase para dar respuesta a las dudas y dificultades que se van presentando durante el proceso del diseño de un proyecto. Implementar estas alternativas enriquecerá el aprendizaje y la calidad de los productos.

Por otra parte, la enseñanza del diseño en arquitectura no debe quedar limitada al área establecida en la asignatura de diseño; es fundamental generar la transversalidad entre asignaturas que complementen y ajusten las prácticas aplicadas para su enseñanza. En consecuencia, asignaturas vinculadas al área de representación, tecnología y teoría e historia, deben integrarse al proceso metodológico

desarrollado en el taller de arquitectura, pues esta relación de conocimientos contribuye para que el estudiante exprese adecuadamente su “prototipo”, acorde con una propuesta de diseño arquitectónico real.

El ensayo y el error metodológico, así como la continuidad del grupo docente a cargo, permiten ajustar y complementar la pedagogía y los contenidos, genera mayor exigencia en la calidad de las entregas y ser más rigurosos en cuanto al contenido que presenta el estudiante, tanto en los modelos tridimensionales como en la calidad de representación.

En cuanto a algunos de los contenidos ya desarrollados y a los resultados obtenidos, las estrategias mencionadas ayudan a identificar los ajustes que deben hacerse al modelo de enseñanza para clarificar los objetivos planteados con anterioridad en la asignatura, así como la vinculación de nuevos contenidos. Por lo tanto, una de las directrices del proceso metodológico en la enseñanza de la arquitectura, se logra con la definición de las herramientas pedagógicas y metodológicas que se le entregan al estudiante para la comprensión de las cualidades espaciales. Pero es necesario, además, que el estudiante vincule procesos investigativos, prácticos, de análisis, de interpretación espacial y de representación tridimensional del proyecto arquitectónico, necesarios para comprender y sustentar su idea formal.

### Referencias

Quintana, A. (2014). El Diseño Como Dispositivo Pedagógico. Seminario Pedagogía y Diseño de la Especialización en Pedagogía del Diseño de la Universidad Nacional de Colombia.

Sánchez, P. (2017). Alfabetización gráfica: proceso fundamental en el aprendizaje y enseñanza del diseño en la arquitectura. Arquetipo, vol. 14, 158-179.

# PROYECTOS



## PRIMER LUGAR BIO PARQUE LINEAL CAFETERO

Realizado por:

Camilo Restrepo, Lizeth Cardona, Carolina Bedoya, Miguel Arbeláez, Carlos David Niño, Jhon Andrés Gómez, Natalia Ruiz, Julián Salgado, Jhorts Maykol Ortiz.



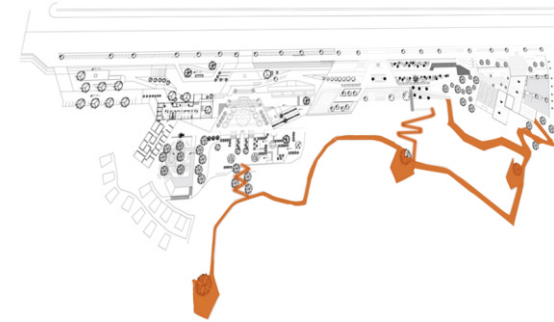
El proyecto tiene como objetivo brindar tanto a los administrativos de la federación como a todos los posibles usuarios la posibilidad de vincularse y vivir de manera directa la esencia natural y cultural del PCC (Paisaje Cultural Cafetero).

Este será el punto de encuentro entre los turistas locales, nacionales e internacionales, caficultores y administrativos, los cuales girarán en torno a la historia cafetera como un hecho fundamental de la creación y conformación de este territorio.

De esta manera, la propuesta se pensó a partir del juego de cuerpos jerárquicos y tectónicos, los cuales enfrentan la ladera a través de la conformación de volúmenes que buscan el menor impacto en el medio, no sólo adaptándose al terreno sino formando una conexión visual con el paisaje natural; diluyendo el límite entre lo natural y lo construido con la extensión del suelo a nivel de cubiertas dando lugar a la creación de espacios públicos que posibiliten un sentido de colectividad. Así pues, las cubiertas recorribles son las encargadas de conectar el acceso con el espacio público y la conformación de vacíos y fachadas abiertas que no nieguen la condición del exterior.

En definitiva el proyecto se transforma en una propuesta integral que responde a cada necesidad con una variedad de espacios adaptables y multifuncionales, todo esto bajo una premisa: conectar por medio de un espacio público cada una de las actividades (administrativas, zonas de hospedaje y comercio) que busca construir con cada visita una relación entre el entorno y el hombre.

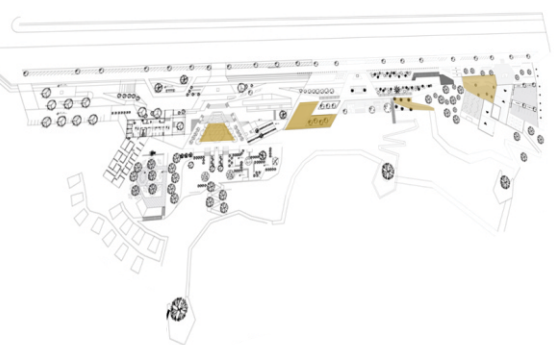
1. conexión del proyecto  
por medio de senderos



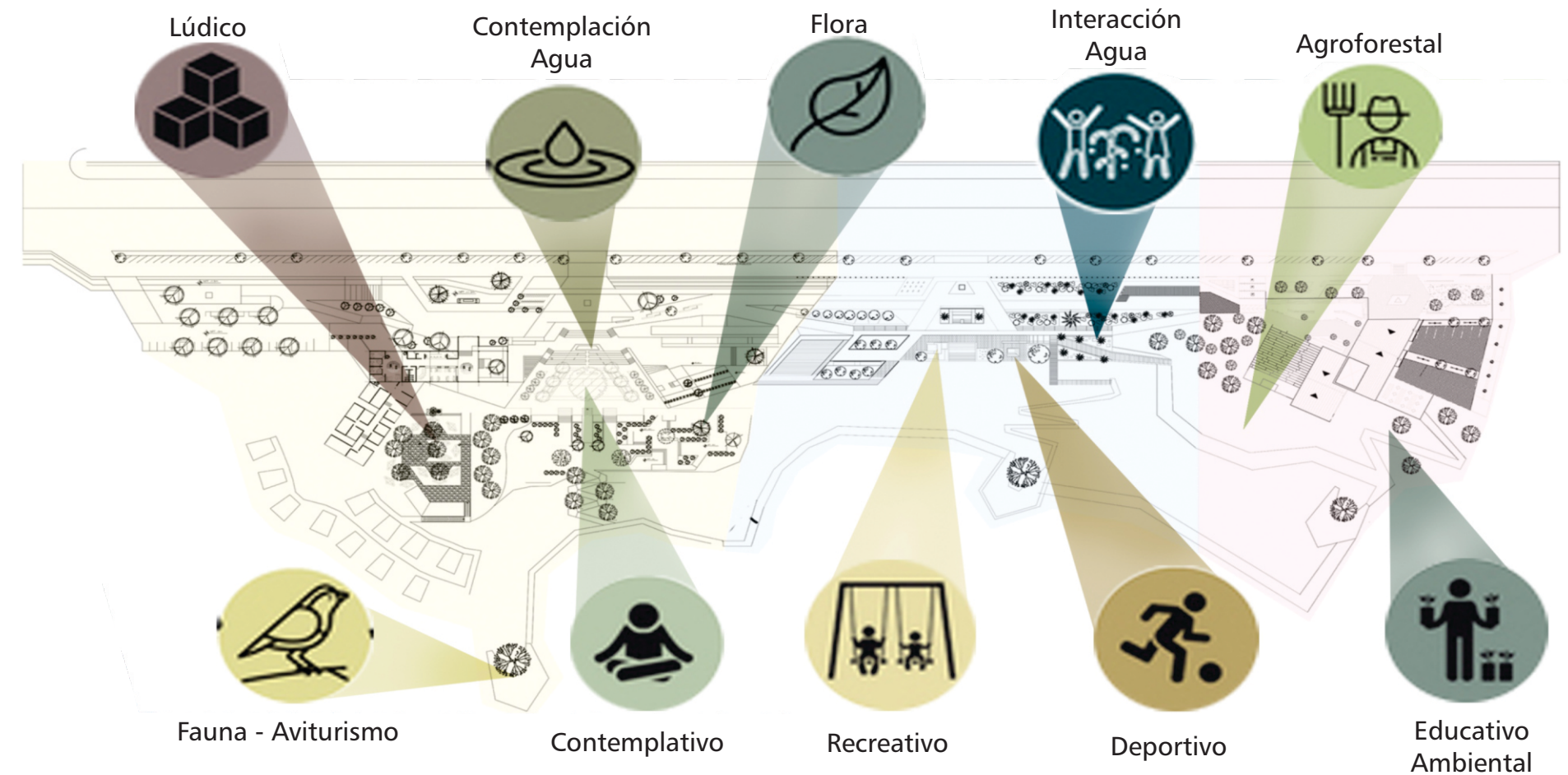
2. Componente Natural



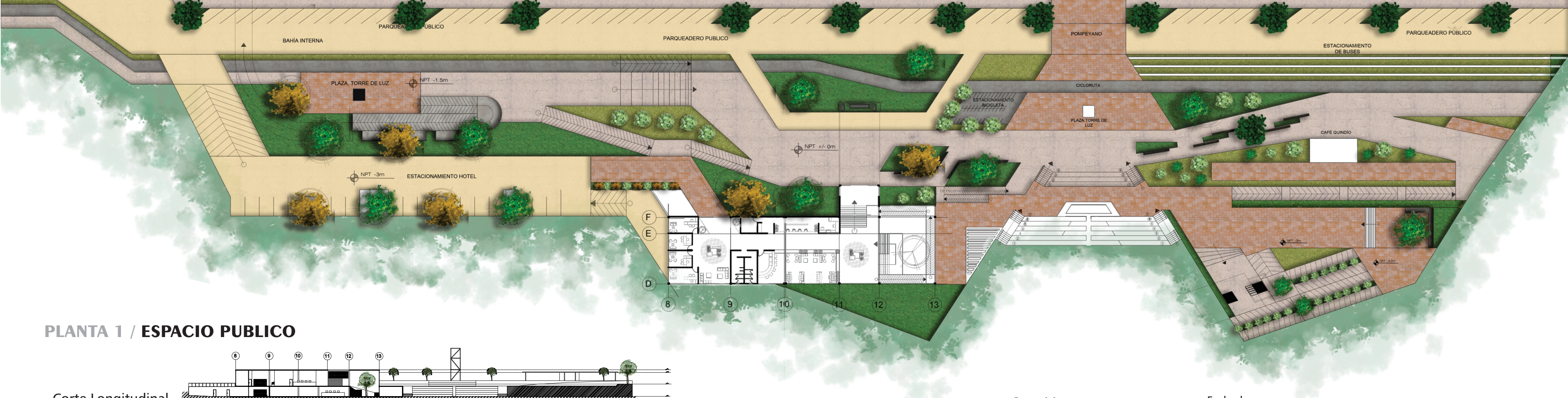
3. Implantación Volúmenes



## ESPACIOS ESTRATEGICOS PROPUESTA

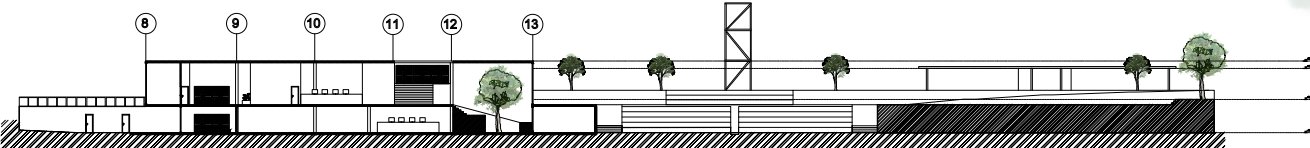




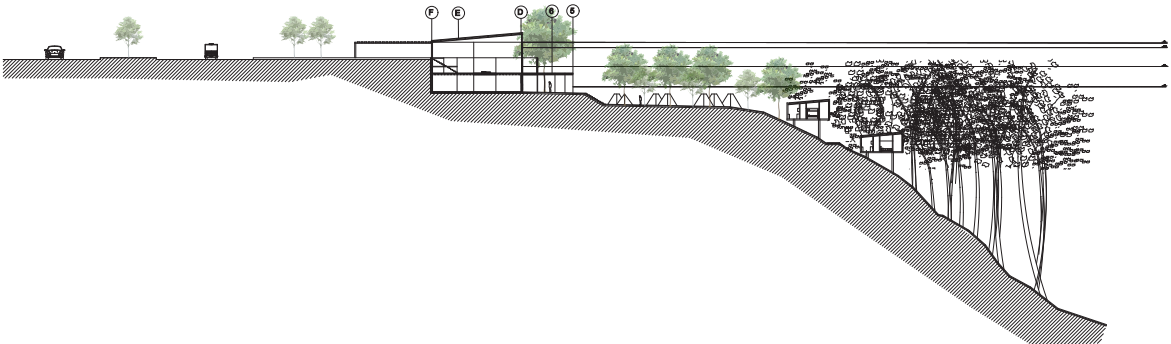


# PLANTA 1 / ESPACIO PUBLICO

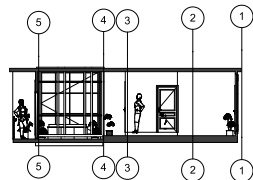
Corte Longitudinal



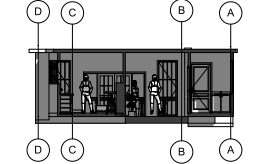
Corte Transversal



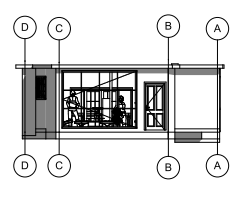
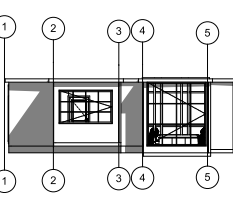
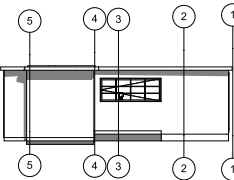
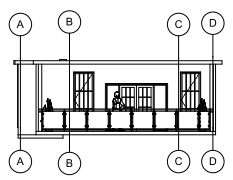
Corte A4



Corte S2



Fachadas





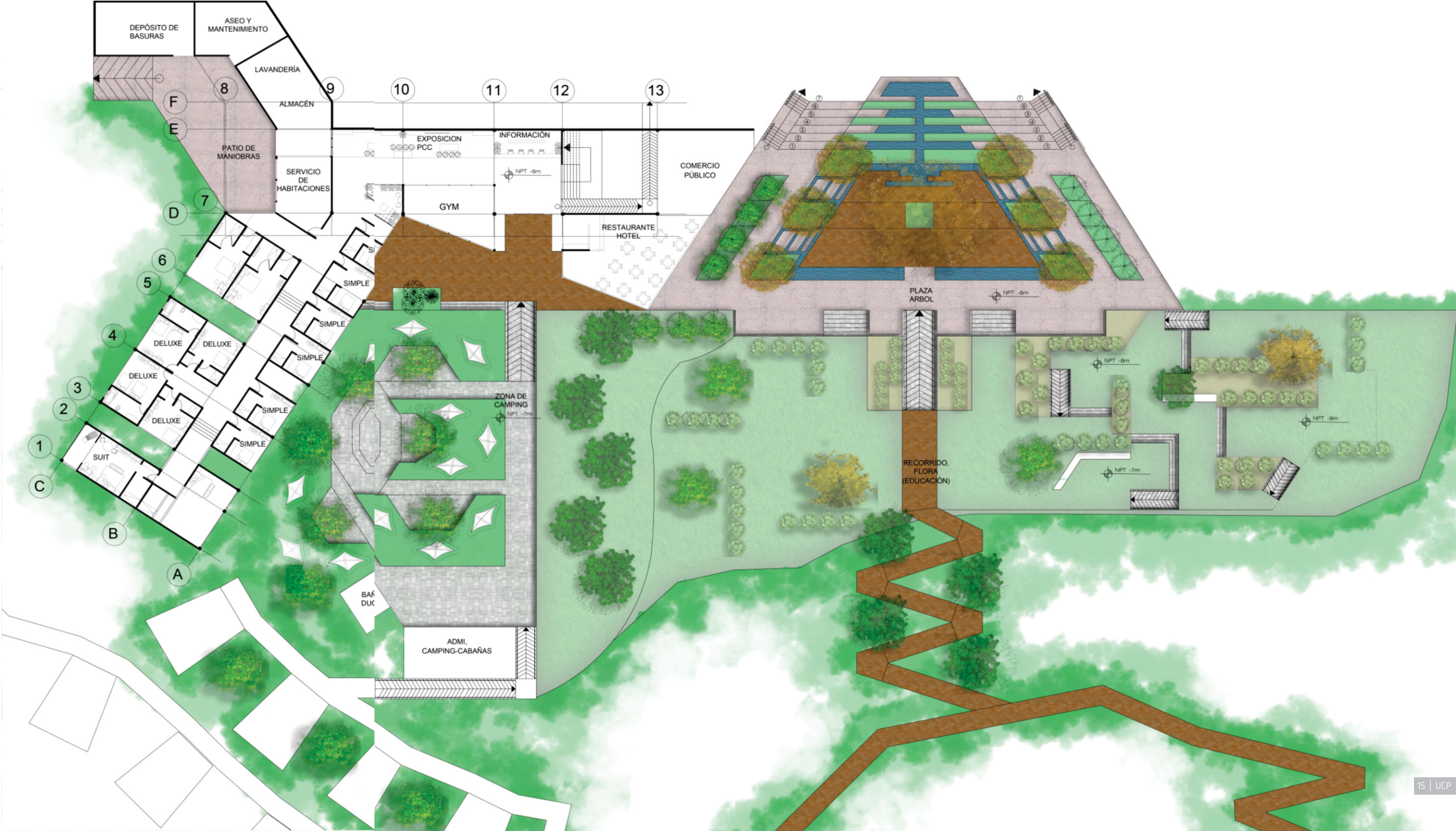
PLANTA 2 / ESPACIO PUBLICO



Vista Interior Recepción Hotel

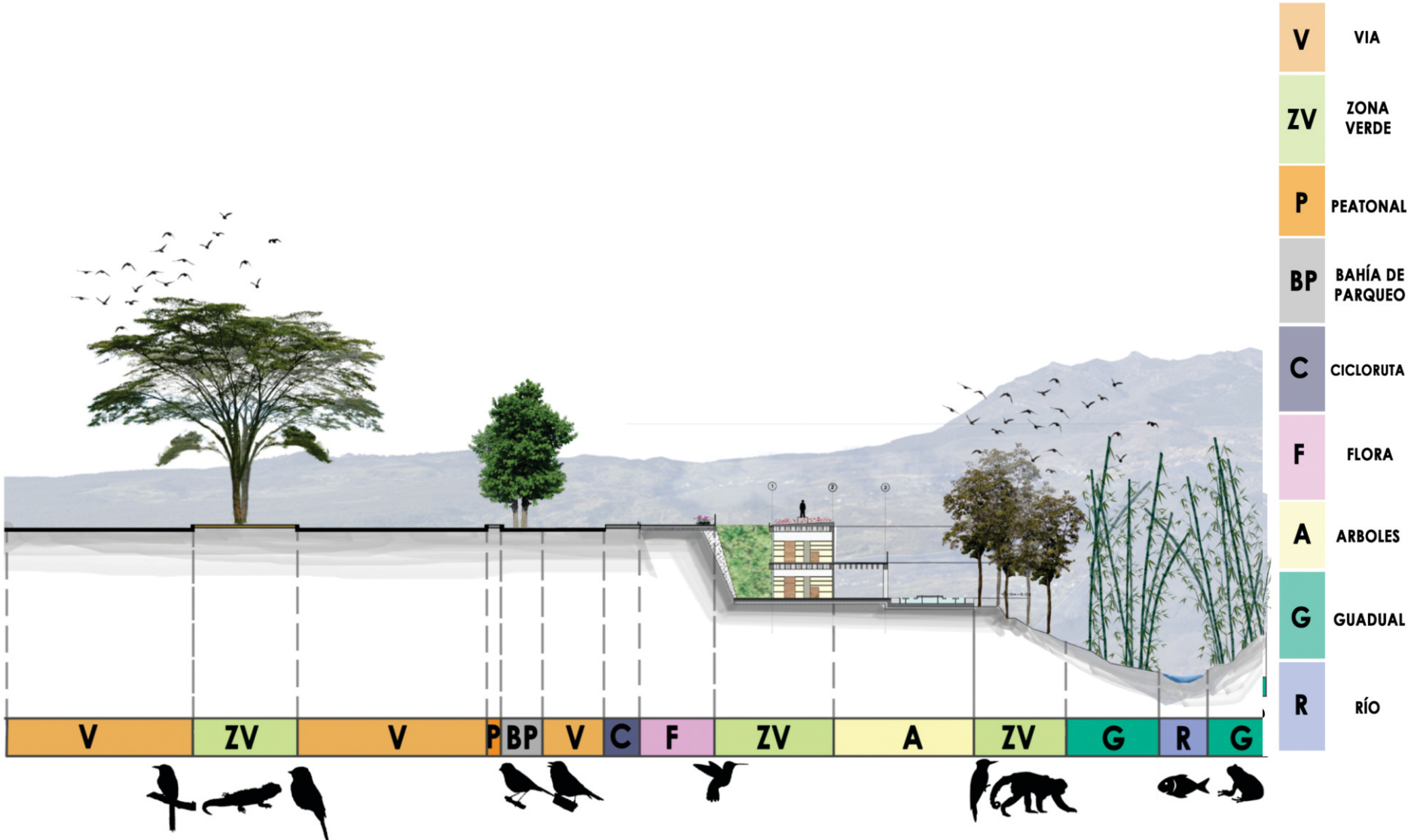
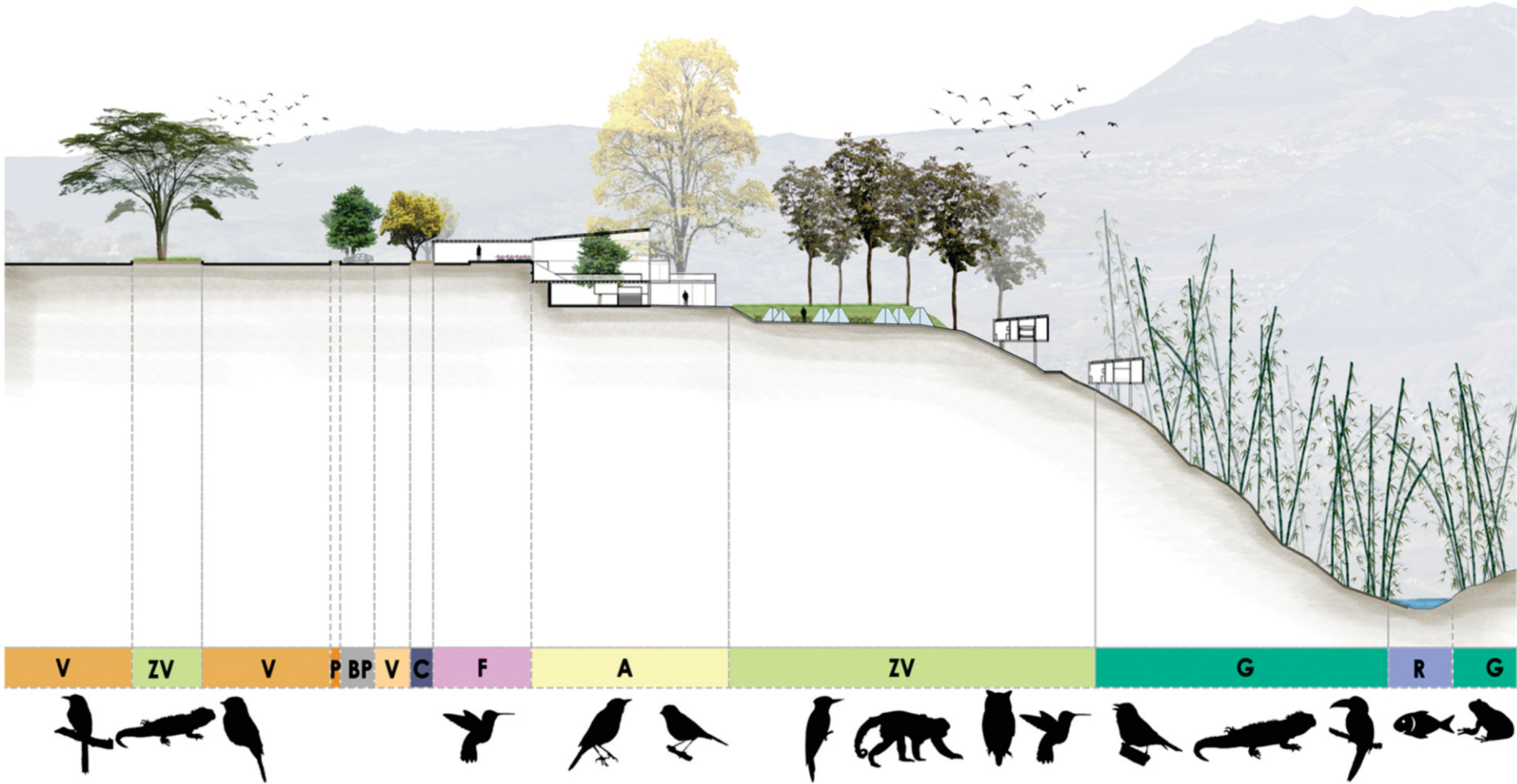


Vista Exterior Camping



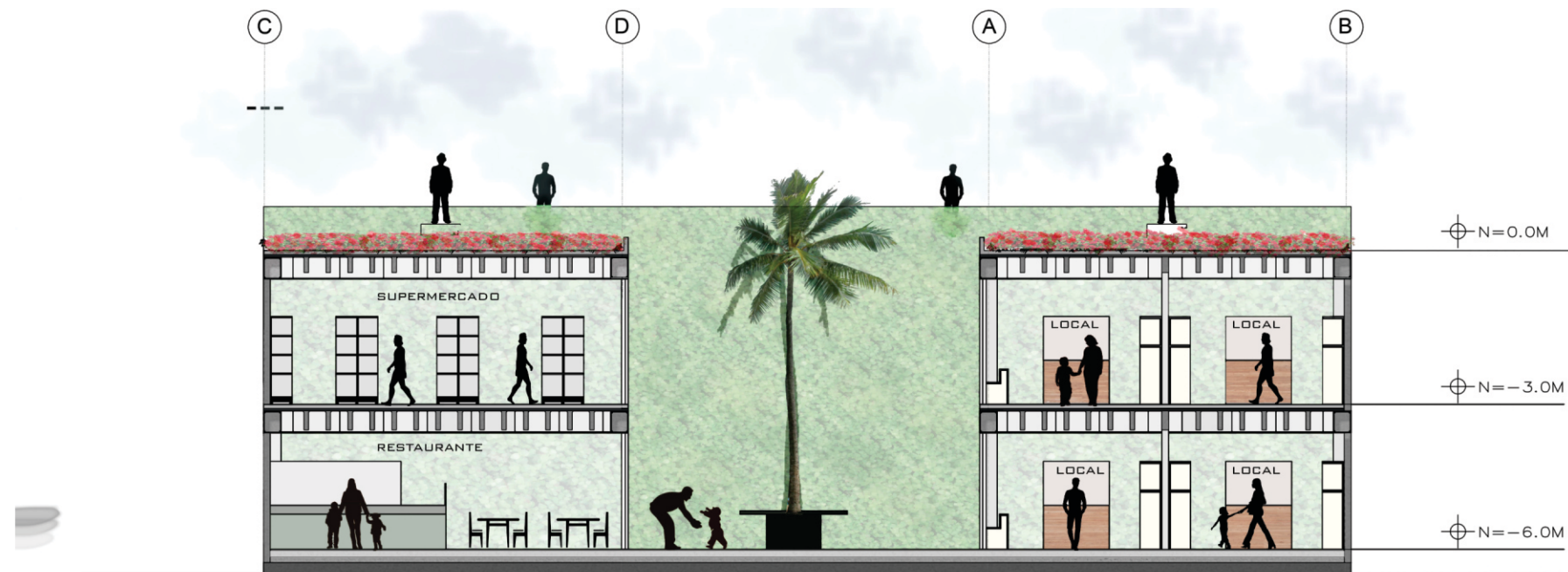


Perfiles del Proyecto

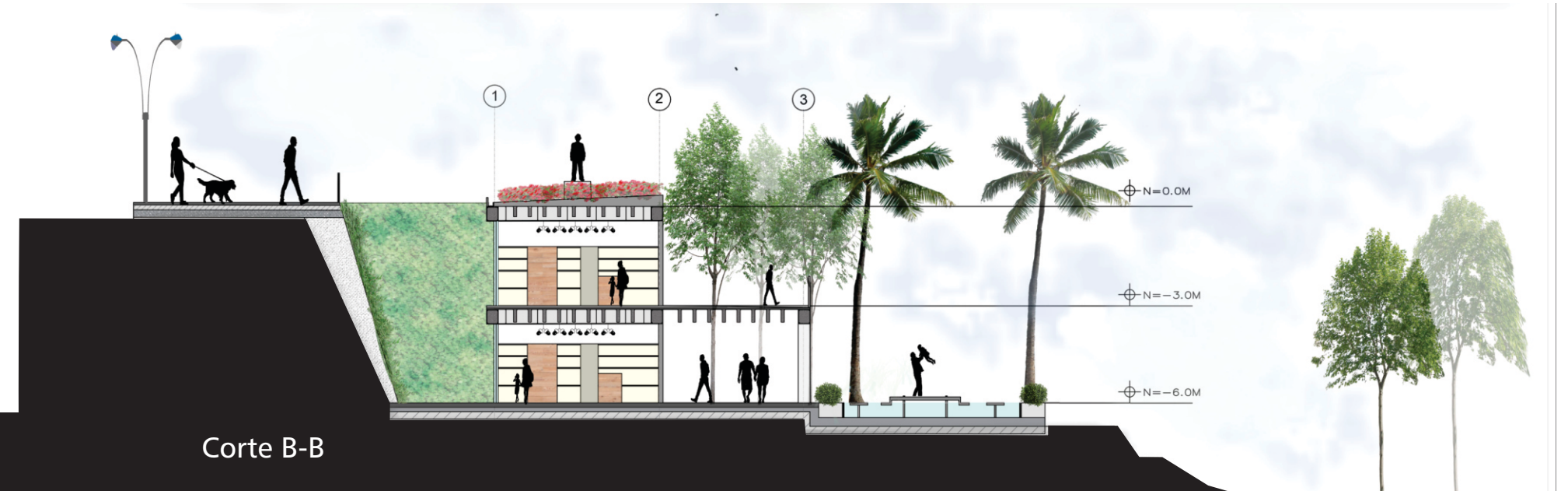


Perfiles del Proyecto





Corte AA



Corte B-B



Vistas Exteriores Zona Camping







Fachada Sur



Corte C-C



Vista Interior



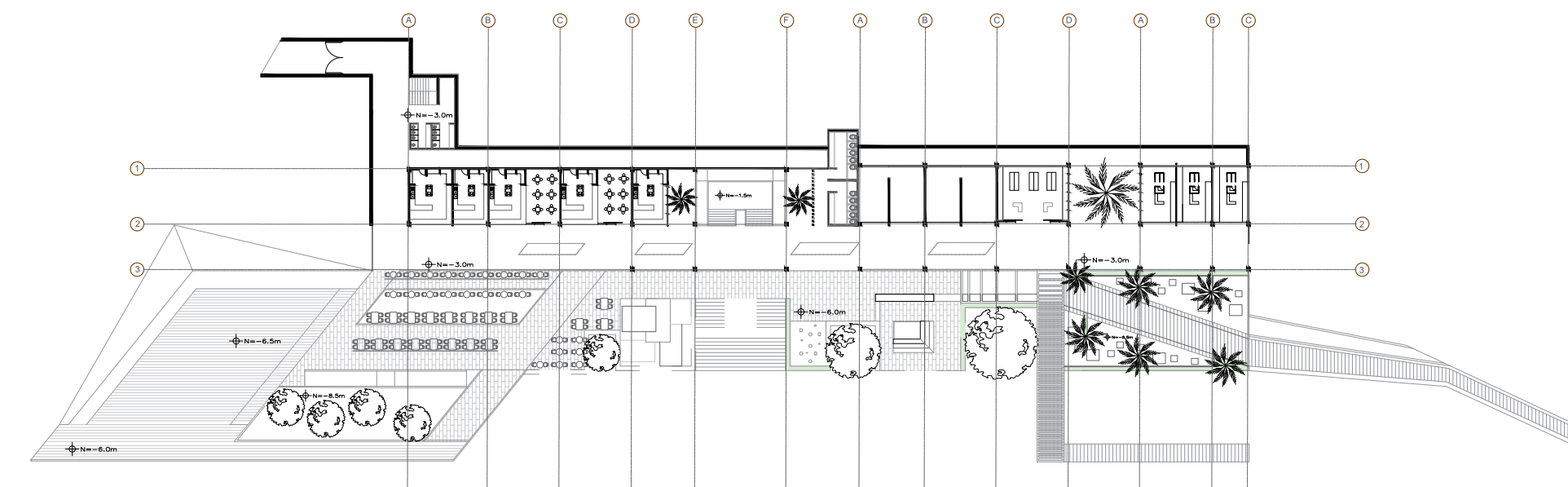
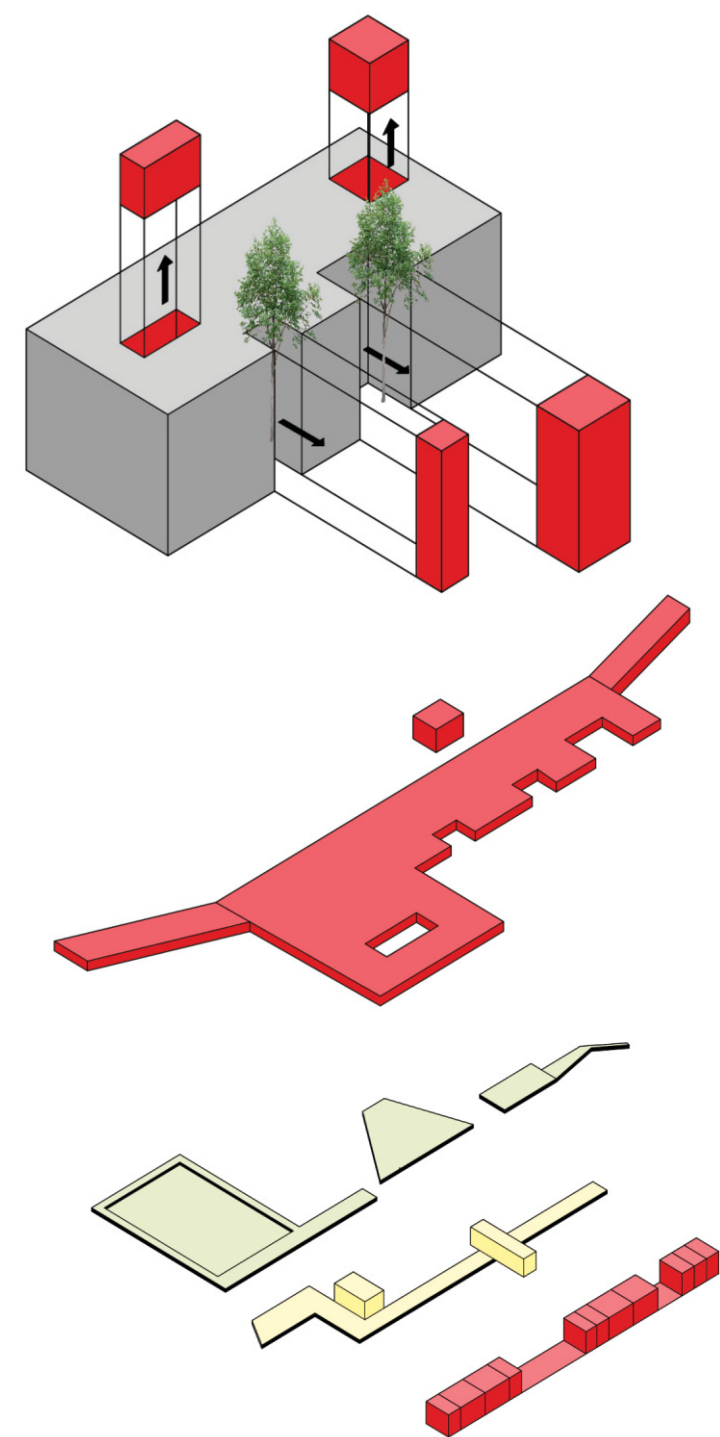
Vista Exterior



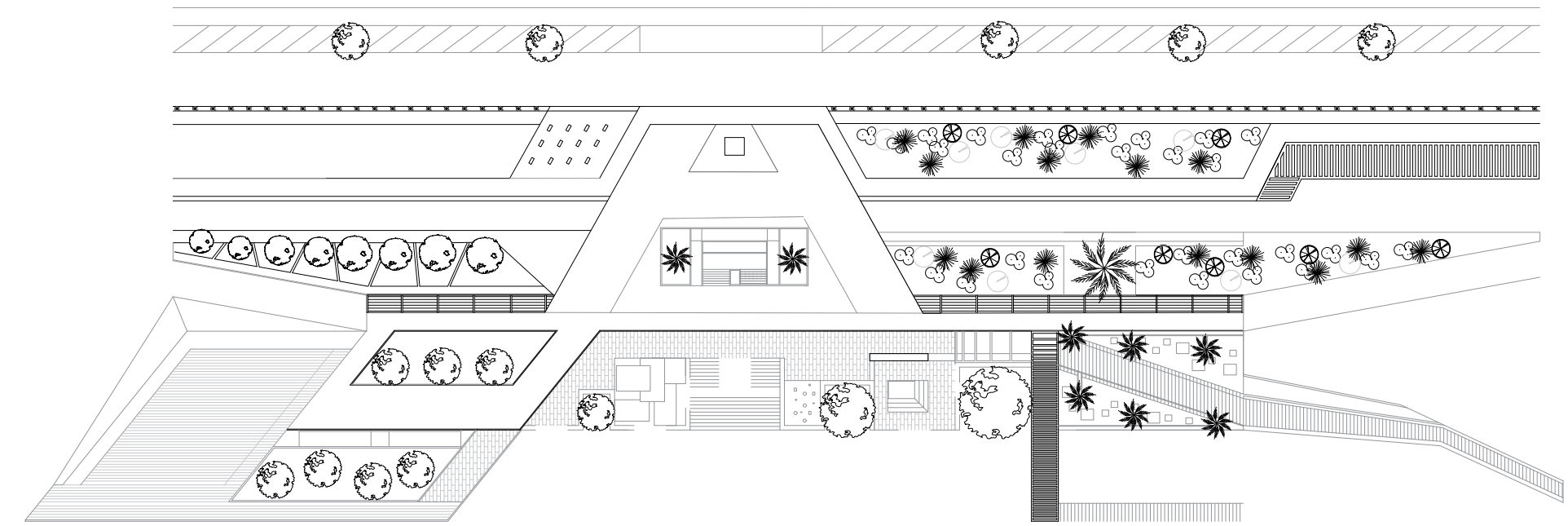
Una prosecución de tiempo continuo, donde su máxima paradoja radica en su historicidad y ahistoricidad de forma paralela, materializándose en este caso, a través del paisaje. Convirtiendo cada elemento en una especie de “puente” para una nueva interpretación de relación que existe entre lo natural y lo artificial y así poder entender la naturaleza a través de una serie de analogías que capturan elementos propios de la cultura del lugar y a su vez estos elementos causan un pensamiento objetivo para generar la misma arquitectura.

Aceptando en toda instancia que la esencia de construir es la relación entre el entorno y el hombre, parte del entender la condición de ladera a través de la conformación de volúmenes excavados que buscan no solo adaptarse a la topografía sino formando una conexión visual con el paisaje natural y diluyendo el límite entre lo natural y lo construido con la extensión del suelo a nivel de cubiertas dando lugar a la creación de espacios público que posibiliten un sentido de colectividad. Son las cubiertas recorribles las encargadas de conectar el acceso con el espacio público y la conformación de vacíos y fachadas abiertas que no nieguen la condición del exterior.

El proyecto responde a necesidades con una gran cantidad de espacios adaptables y multi funcionales. Todo esto bajo una premisa de conectar e innovar.



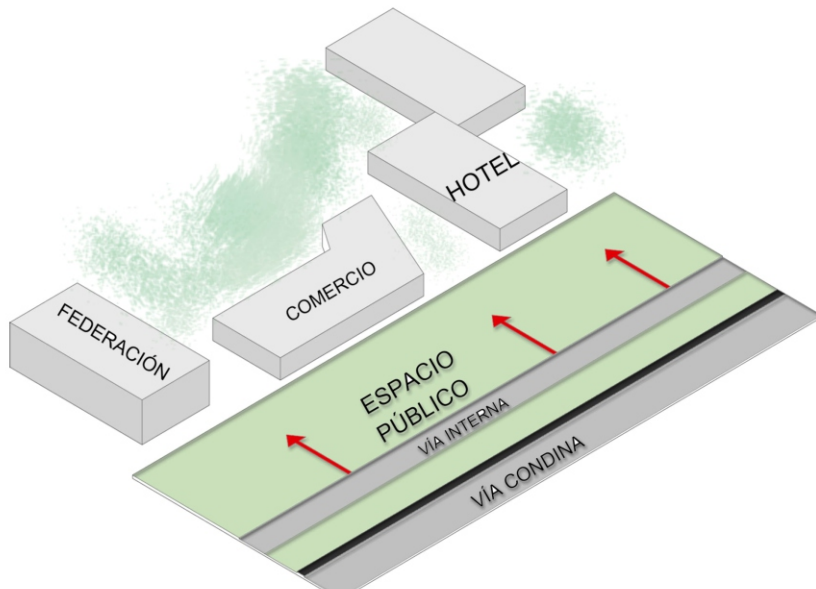
Planta -3.0m



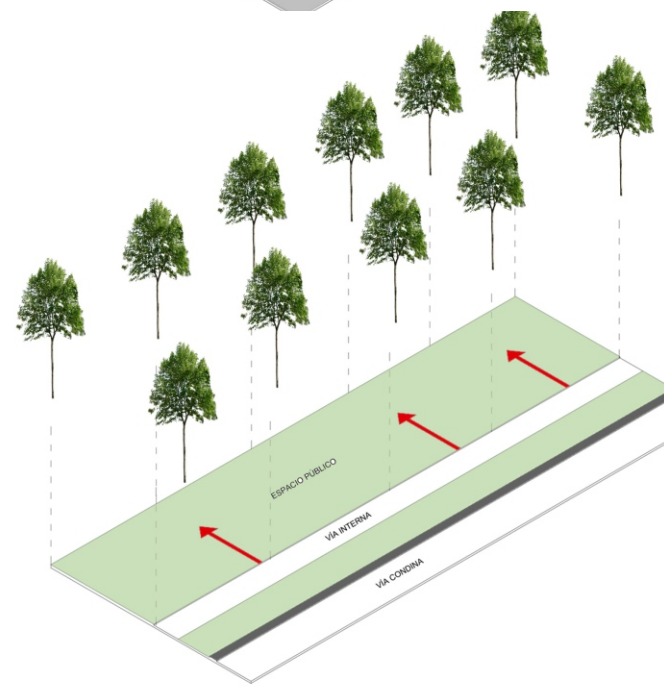
Planta 0.0m



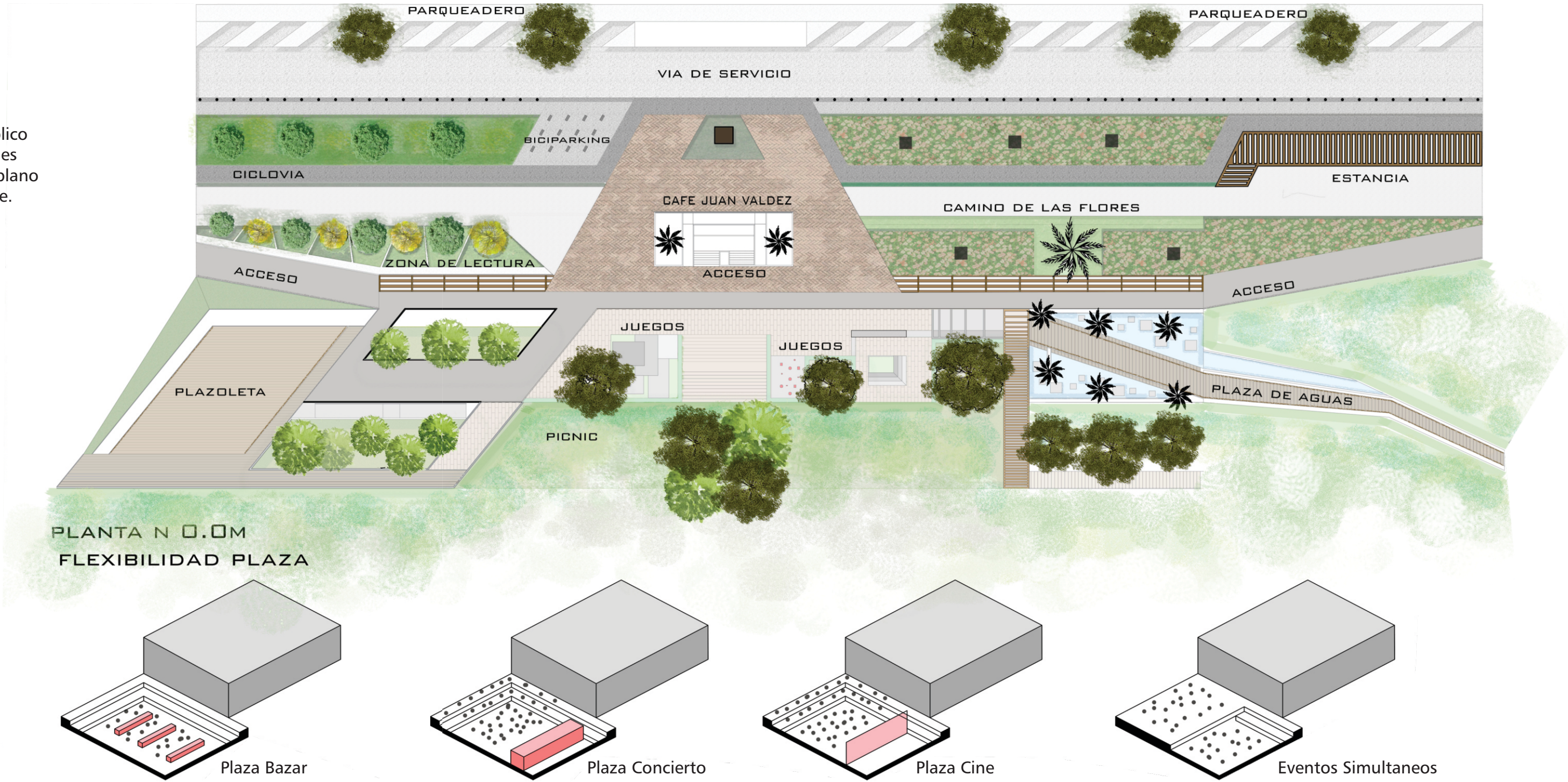
ESTRATEGIAS PROYECTUALES



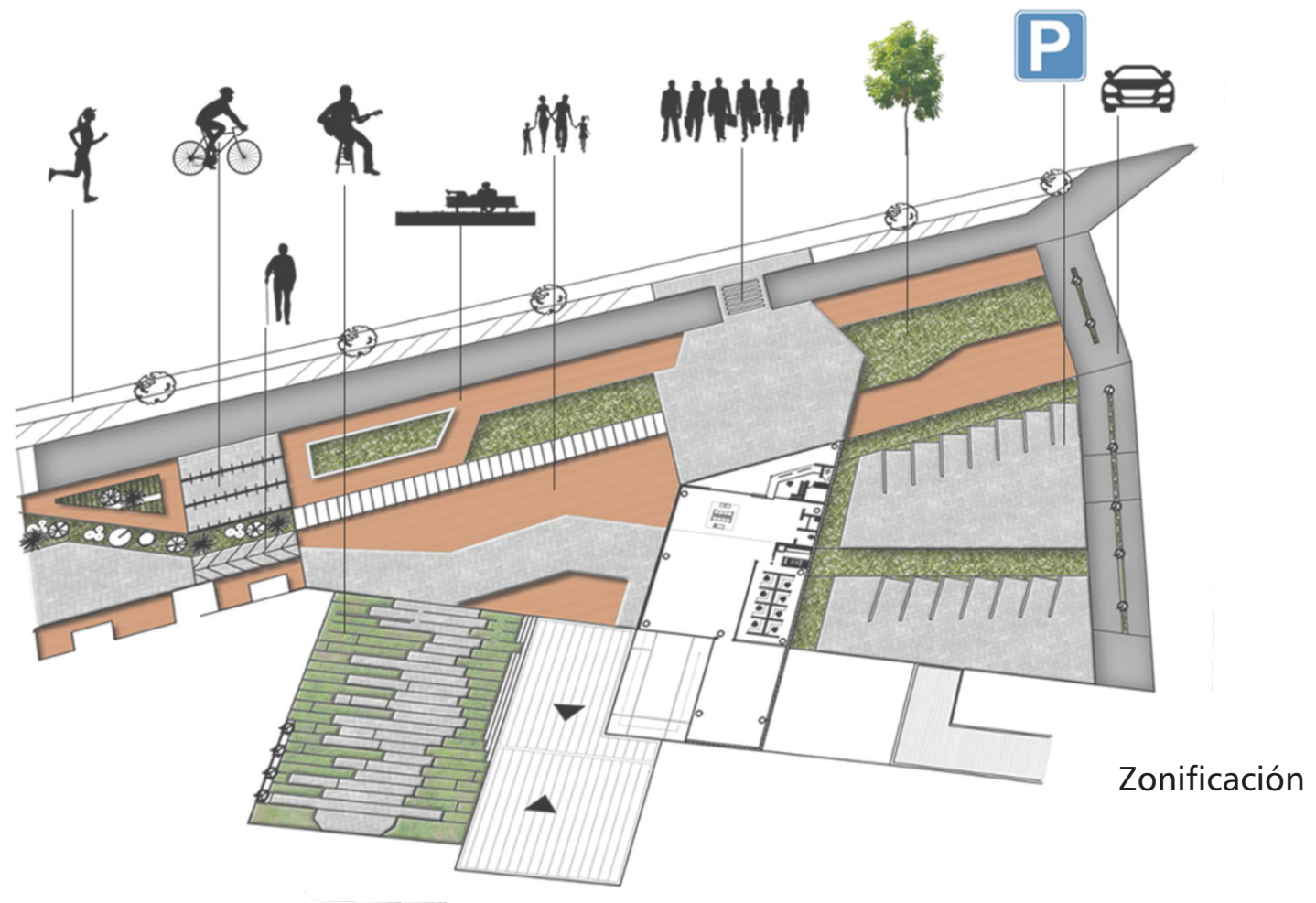
Se plantea un espacio público sin barreras físicas o visuales que permita generara un plano continuo de todo el paisaje.



Al incrementar la masa de árboles se fortalece el concepto de Bioparque y se apuesta por un entorno más sostenible. No solo desde el medio ambiente, sino también desde lo social, mejorando la apropiación y así la Interacción.



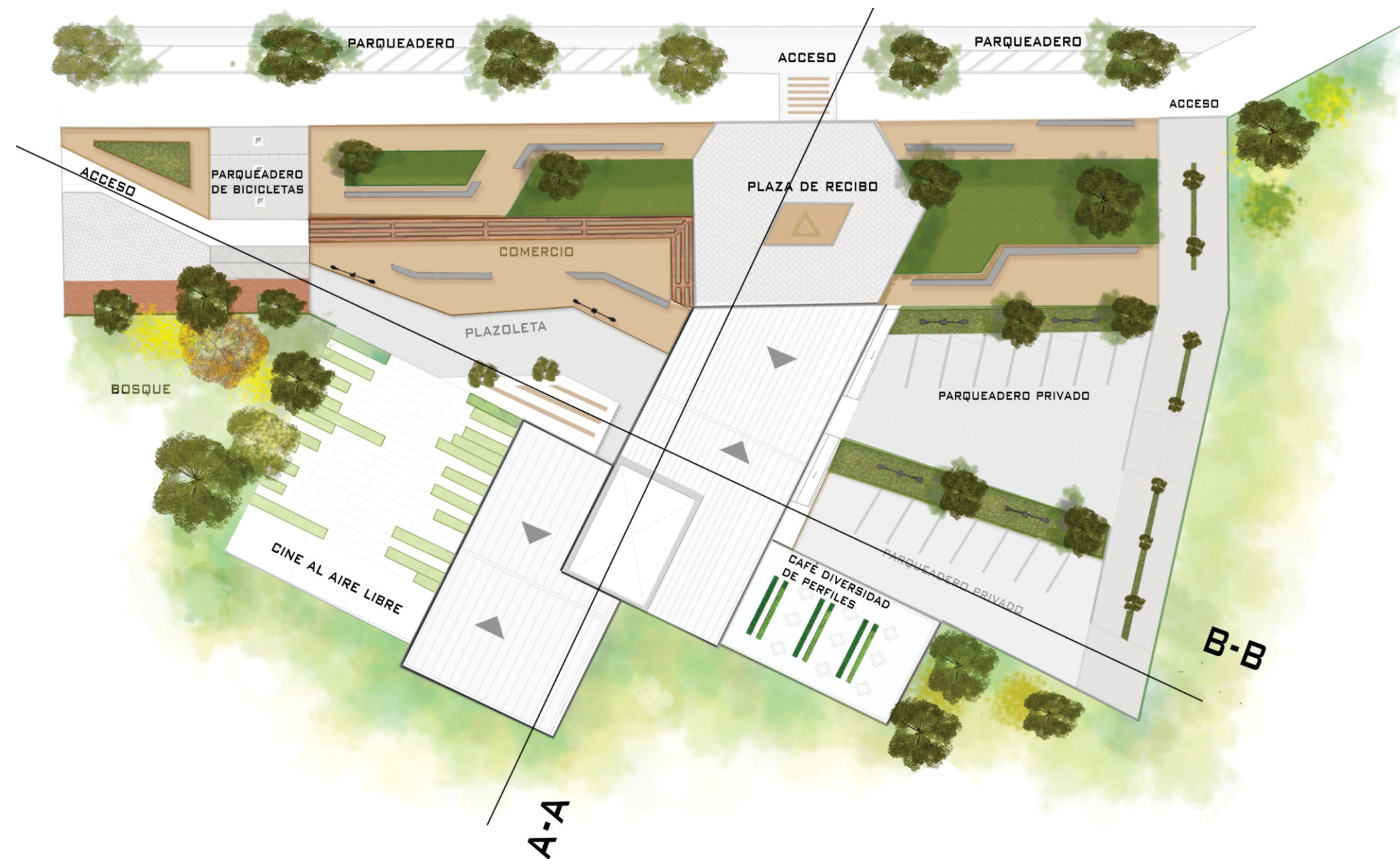




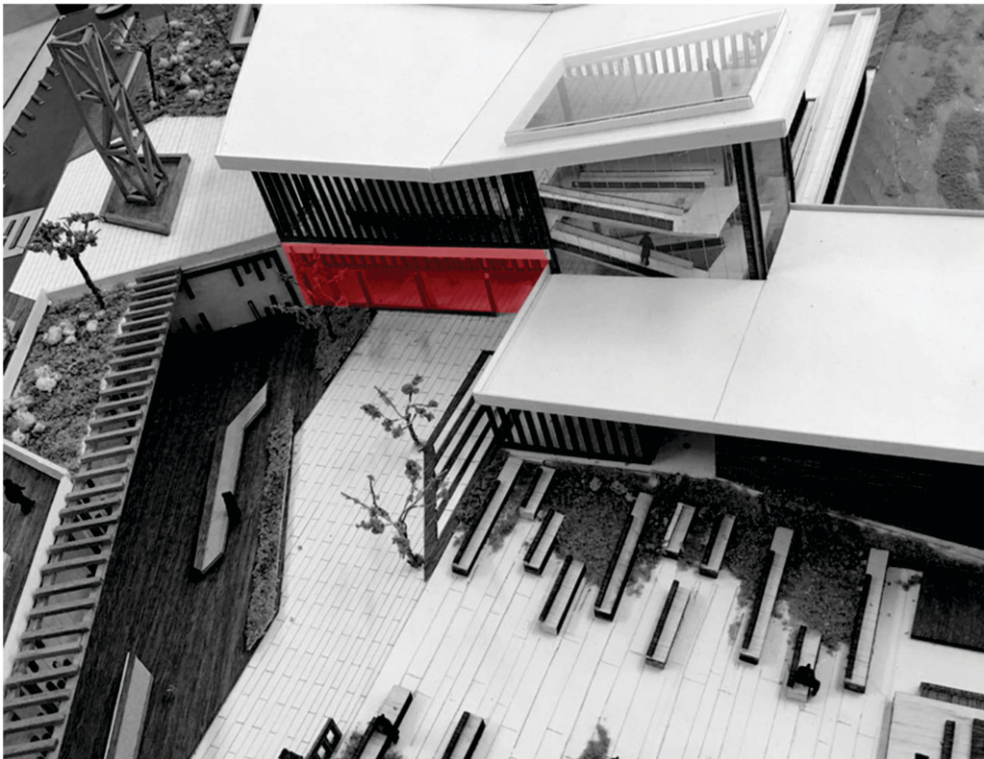
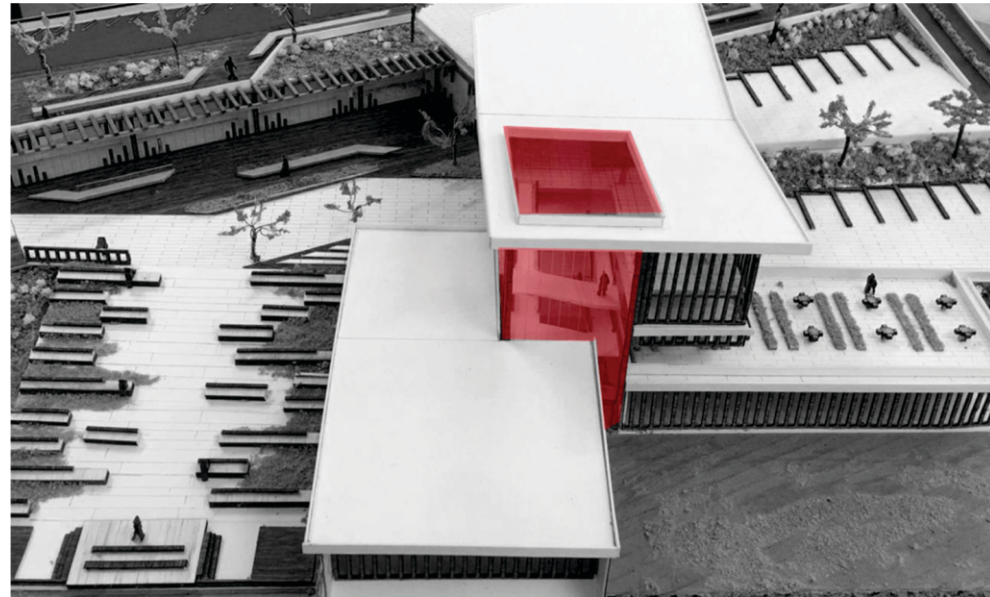
Zonificación

El edificio destaca los atributos del BIOPARQUE LINEAL CAFETERO en relación a la integración con la naturaleza y la actividad de los caficultores, el volumen se destaca en el proyecto general para darle jerarquización y obtener la mejor visual sobre el paisaje cultural cafetero.

Se convierte en un proyecto sostenible gracias a unos locales comerciales propuesta para generar su propio ingreso económico, el mayor ingreso será el café diversidad de perfiles ubicado en la planta libre del volumen, para generar una relación de todo el Proyecto, al igual se hacen unas series de oficinas Llamadas "Centro de Innovación" con el fin de incluir la juventud al comité de cafeteros.







## ESTRATEGIAS PROYECTUALES

### Comercio Propuesto

Se establece unidades autónomas de comercio que posibilitan la diversidad de actividades relacionadas con la producción y comercialización y factibilidad económico.

### Punto Articulador.

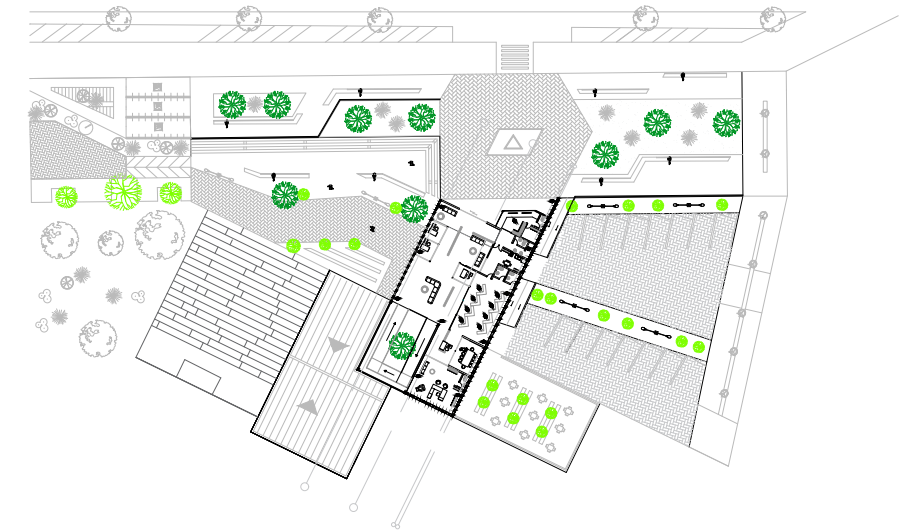
Se crea un punto articulador con el fin de vincular un escenario para las actividades y conexión visual con el paisaje próximo y lejano.

### Planta Libre

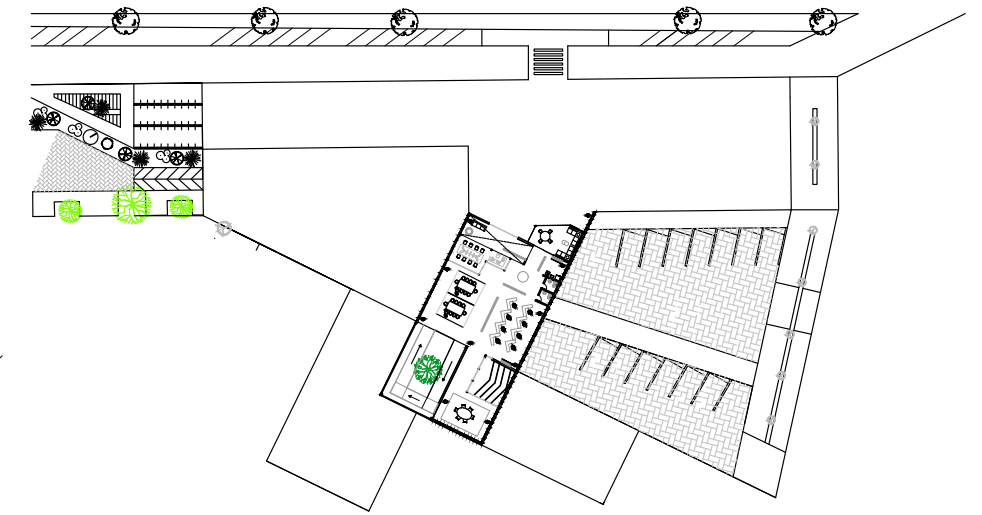
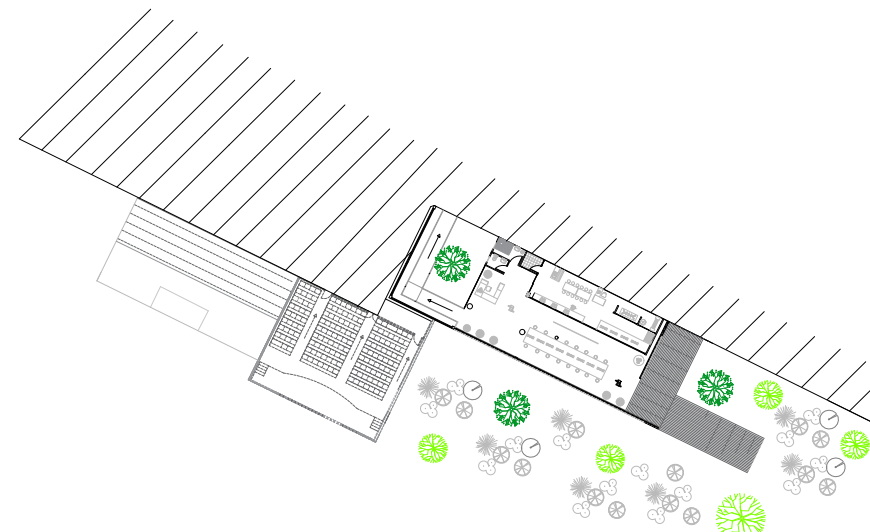
La aprobación de un espacio polivalente que permita la transformación en el tiempo integrando nuevas actividades.

### Adaptación a la Topografía

Se busca valorar las condiciones naturales existentes en beneficio de la apropiación del espacio publico y la apropiación de sus actividades.



Planta 1 - Modelo



Planta 2 - Modelo



# PARQUE REGIONAL CAFETERO

Realizado por:

Santiago Duque, Sindy Arabel Brito, Sebastián Mojica, Víctor Sánchez, Sthepania Rave, Ywi Valentina Duque, Laura Bedoya, Daniel González. Melissa Goyeneche, Sthepania Rivera.

El principal objetivo del proyecto es desarrollar espacios que le permitan al usuario identificar los valores del PCC, fundamentando la interacción del visitante en actividades recreativas y de aprendizaje; experiencias que se vivirán durante todo el recorrido del lugar por medio del contacto con cada una de las zonas propuestas (Museo, administración, Comercio y Hospedaje), valorando en un gran porcentaje de este recorrido la riqueza de las visuales que ofrece el lugar.

Por medio de un espacio público articulado se vincula al turista, tanto regional como nacional con las tradiciones del espíritu cafetero, sembrando conciencia en él e integrándolo con la cultura nativa; de esta idea surgen los parámetros que definen las características físicas de la intervención espacial, la cual se espera brinde una experiencia memorable que convierta la propuesta en una insignia del paisaje.

De manera general los espacios propuestos se desarrollan por medio de geometrías curvas que se adaptan a la orografía, dando origen a diferentes cuerpos que se implantan en el terreno de forma escalonada según el comportamiento topográfico del lugar y las necesidades de cada actividad. Los volúmenes se piensan en edificaciones de baja altura, articulados por medio de espacios públicos con estancias, mobiliario urbano, áreas verdes, cultivos y recorridos ecológicos como senderos elevados que se entrelazan en las zonas boscosas generando un circuito con estancias en puntos estratégicos.

Esta forma de concebir la implantación pretende generar una relación del usuario con el paisaje, abriendo grandes ventanales que permitan esta relación horizontal, las plantas arquitectónicas suprimen todo tipo de elemento macizo para la división de espacios, buscando crear las divisiones por medio de elementos sutiles y radiados que permiten fluir desde diferentes perspectivas, siempre observando el gran telón verde que custodia el proyecto.

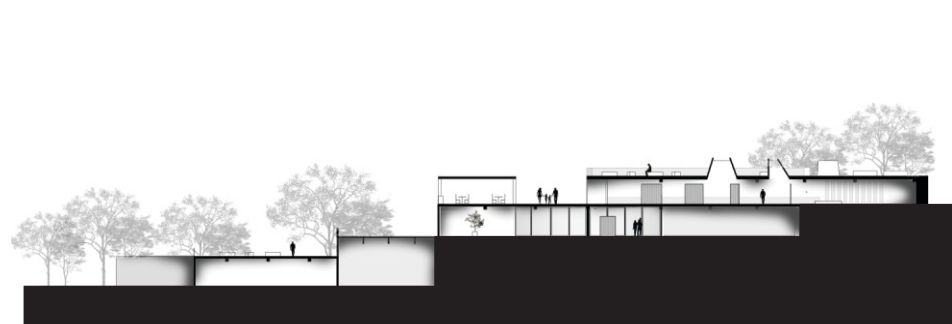
## Texturas



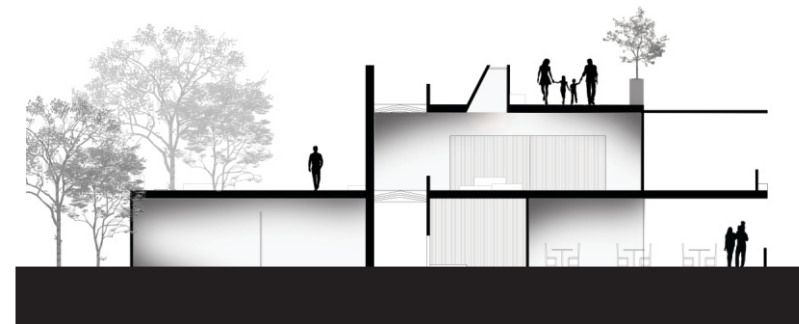
## Mobiliario



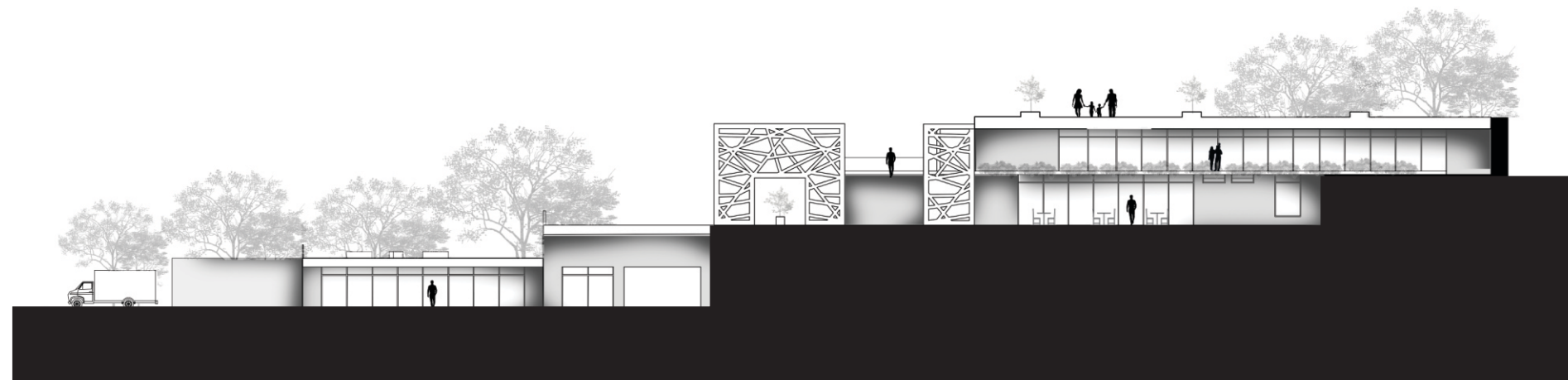




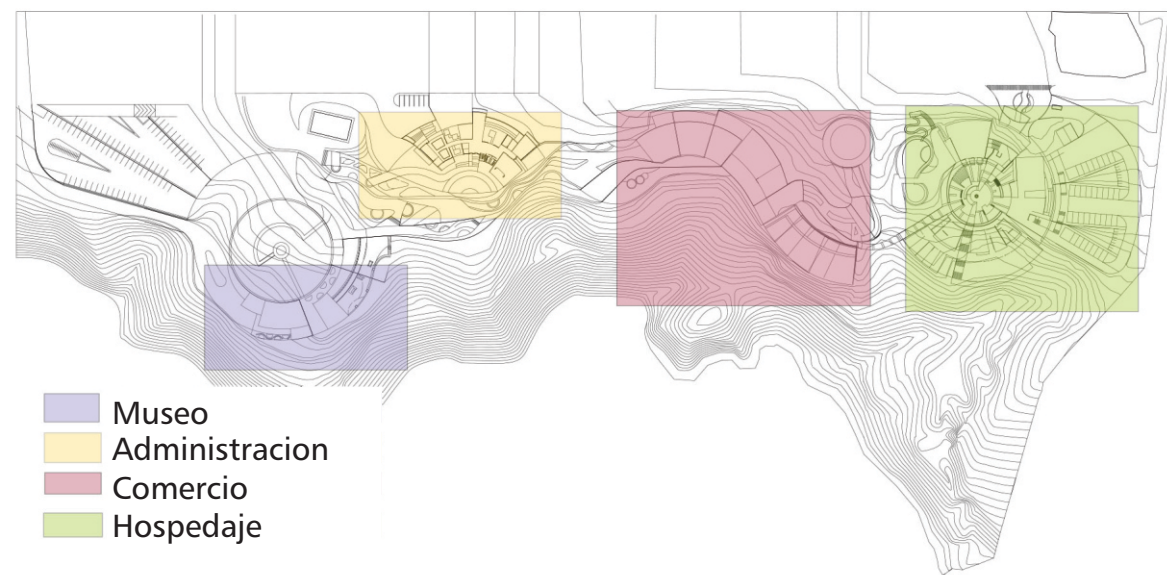
Corte A-A



Corte B-B



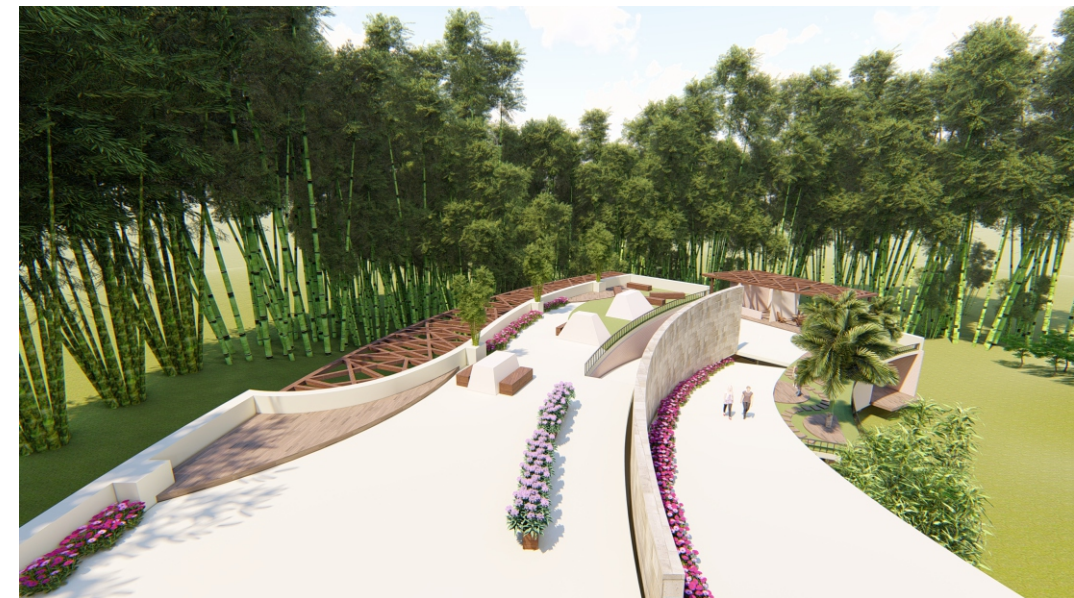
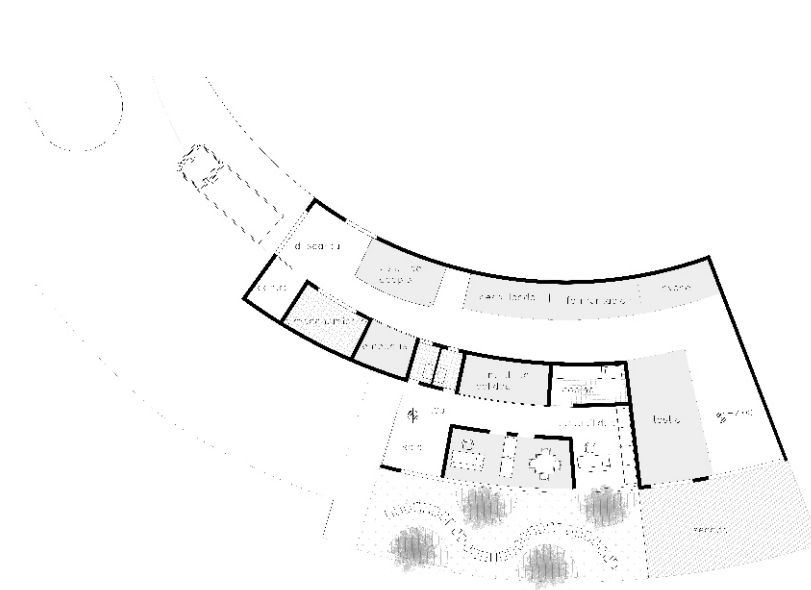
Fachada



Planta General



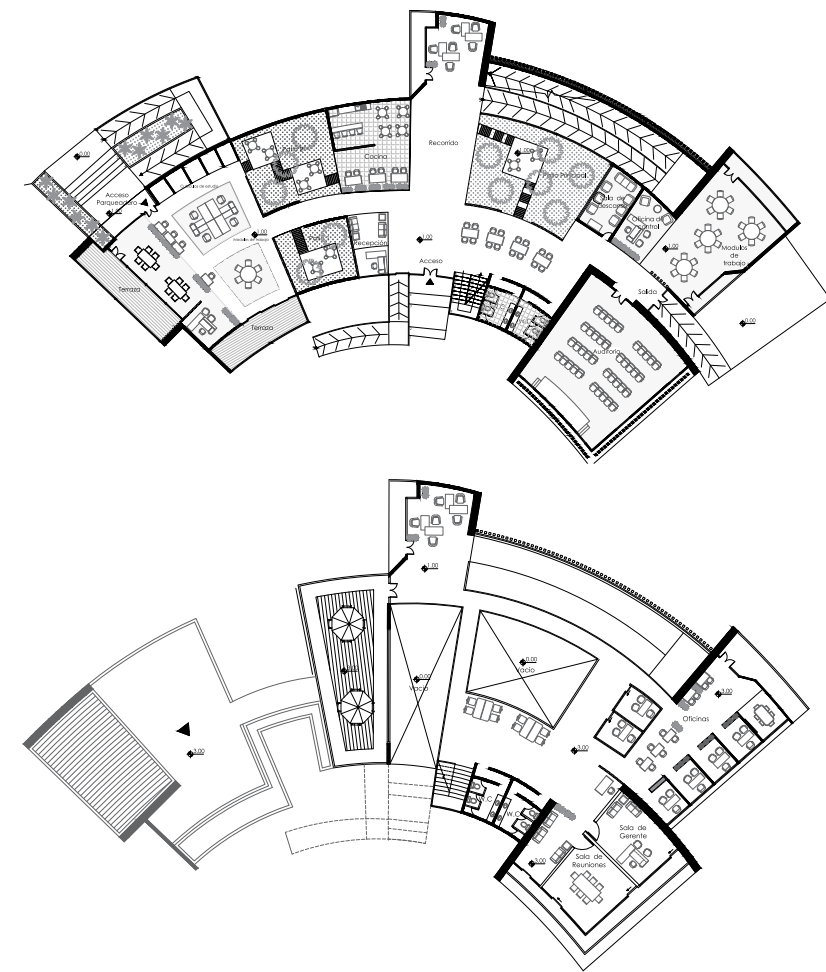
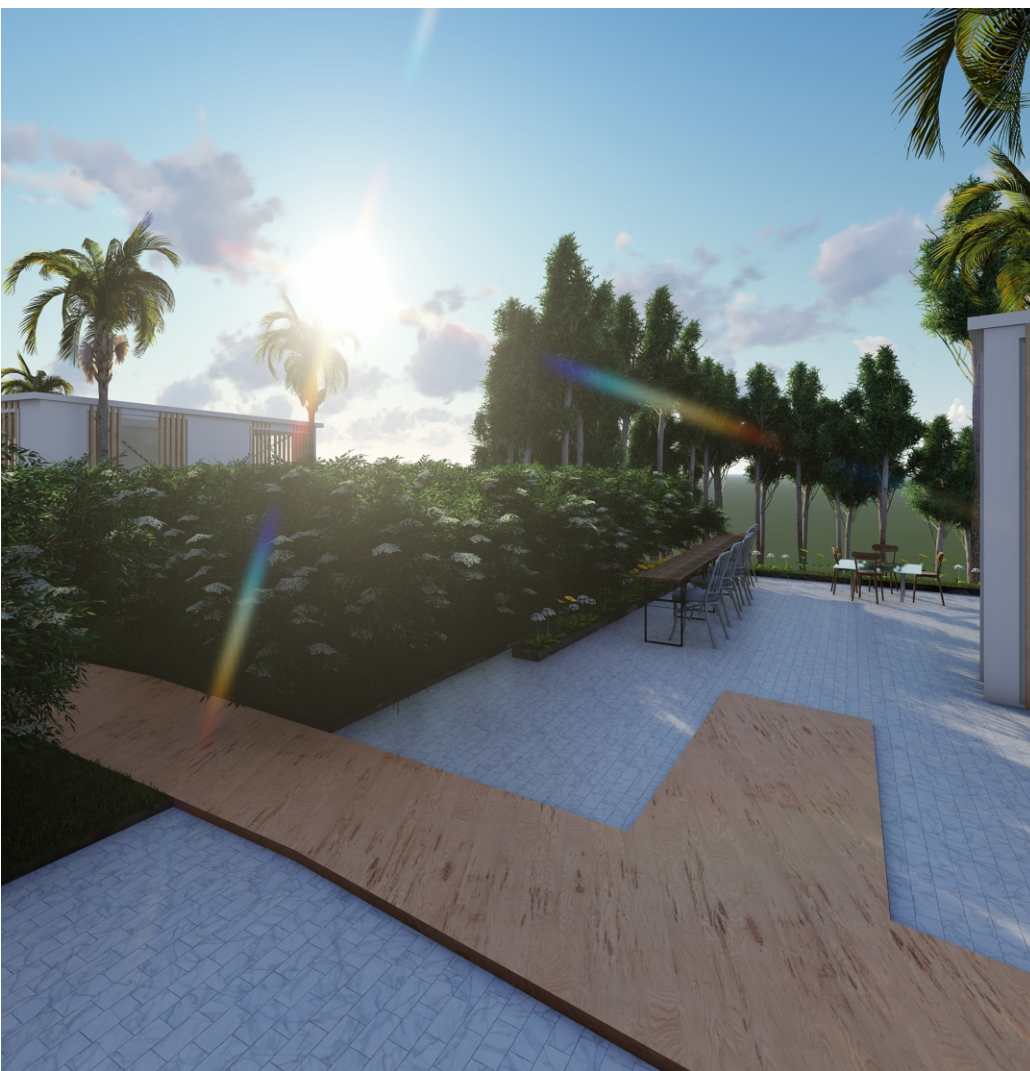
Planta Acceso Museo



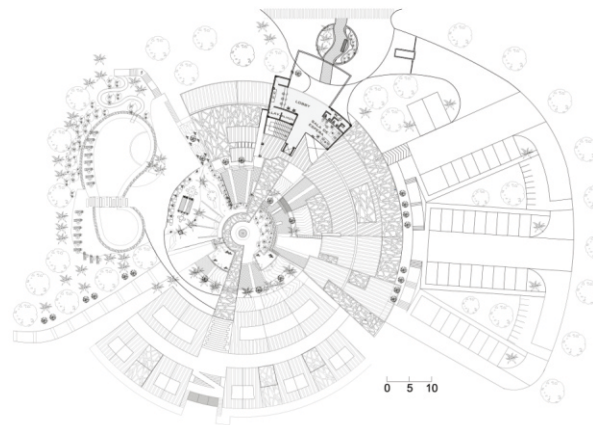




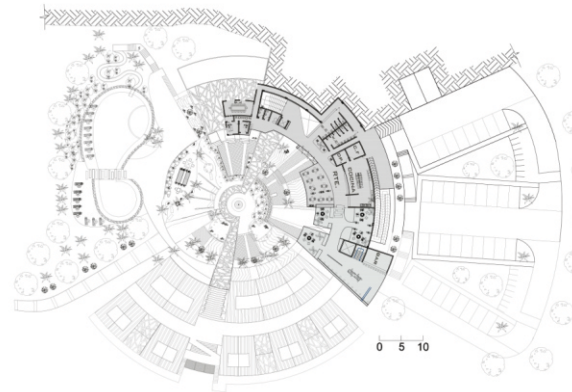
Vista Planta



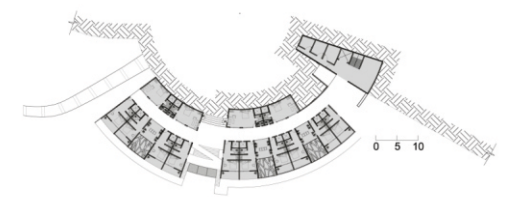
Plantas Arquitectónicas



Planta Lobby



Planta Zona de Eventos



Planta Habitaciones Abajo



Planta Habitaciones Arriba





# BULEVAR CAFETERO

Realizado por:

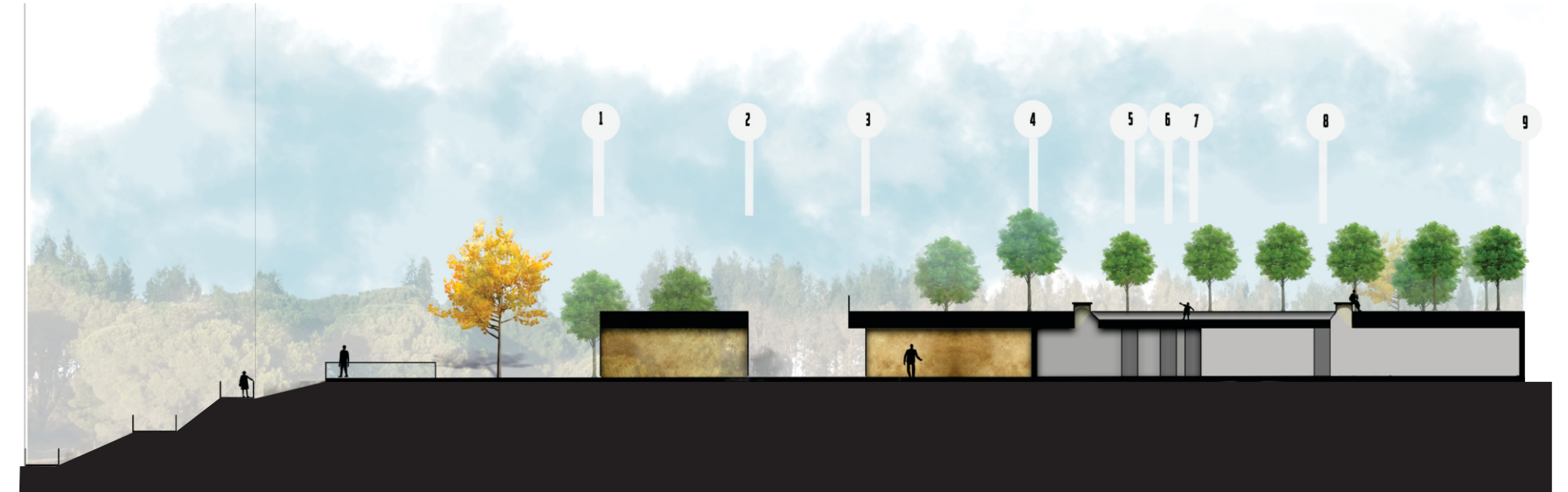
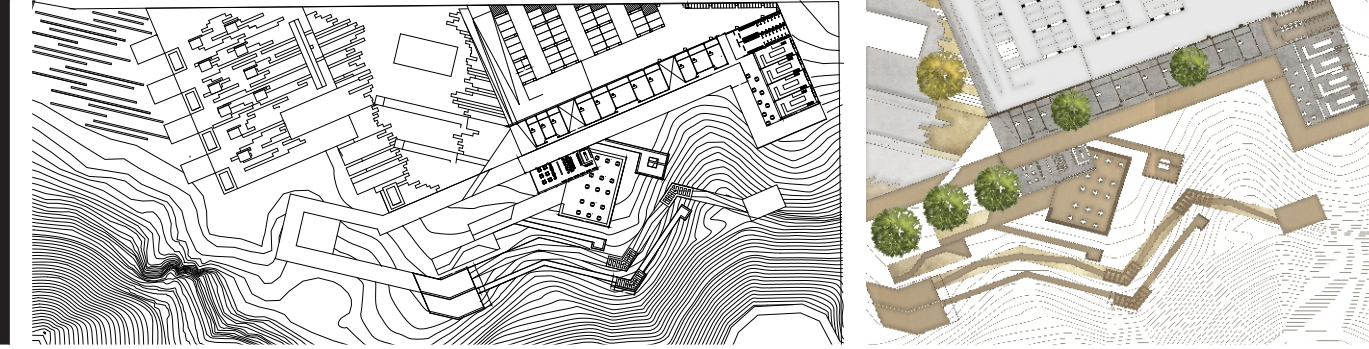
Valentina Restrepo, Juan Diego Henao,  
Daniel Salazar, Juanita Velásquez, Sebastián  
Marín, Juliana Echeverry, Ángela Hidalgo,  
Juan Mario Hernández, Deiner Vergara.

El PCC se define en un territorio que no es del todo continuo, puesto que se fragmenta en zonas específicas en los departamentos de Caldas, Risaralda, Quindío y el Valle del Cauca. Sobresale de manera concreta el corredor turístico existente entre Caldas, Risaralda y Quindío como uno de los ejes que integran y hace parte del PCC; a través de este corredor se desarrollan una serie de zonas que nutren y dan significado a la caficultura. Condina es una de estas zonas que pueden llegar a ser un punto estratégico para la distribución del turismo en torno a este eje, al ser un articulador que permite tanto el recibimiento como la distribución de personas.

A partir de esta idea se define el nombre y el desarrollo conceptual de esta propuesta, puesto que pretende priorizar el valor de la identidad cafetera, para así atraer el flujo de turistas que recorren la zona y que no tienen un camino claro y ordenado que valore el entorno.

El proyecto inicia dando uso a las conclusiones generadas en la fase de análisis en las cuales se destaca la necesidad de crear una propuesta que impacte, que valore el territorio y que genere ingresos. Se plantea así, un proyecto definido por líneas agrestes y diferentes a la geometría que presenta el terreno, esto con la intención de resaltar y definirse como una propuesta contemporánea, claro está, sin agredir los elementos de valor del lugar. Los volúmenes se escalonan y en un alto porcentaje de sus cubiertas definen espacios públicos que permiten el uso de éstos sin entrar en contacto directo con la actividad que los define, caso específico del hospedaje y la administración.

Las volumetrías se acoplan al terreno y a la vez crean zonas que incitan de manera constante a los usuarios a apreciar las visuales lejanas y los elementos característicos del lugar, una fuente hídrica, diferentes tipos de arborización y el guadual, potencializando la interacción y el amor por la biodiversidad y la cultura cafetera.



Corte B-B



Corte A-A



Corte C-C

Corte D-D

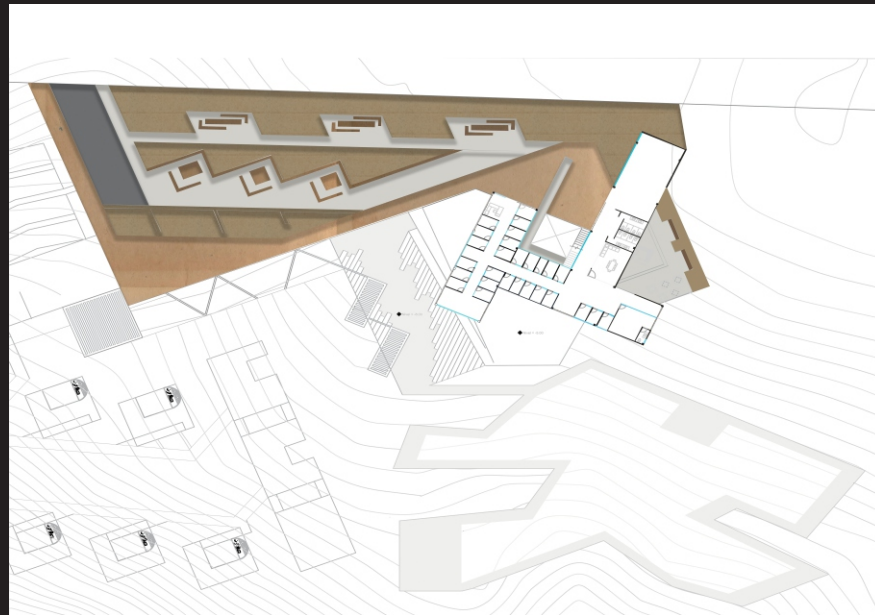




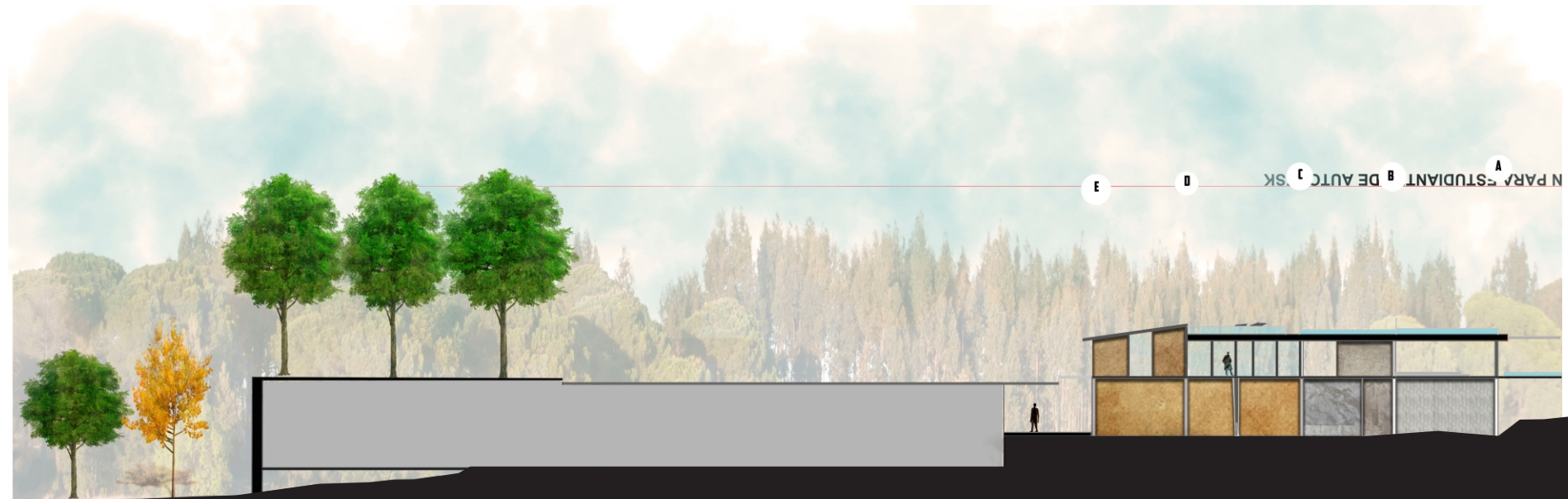
NPT+0.00  
 NPT-4.00  
 NPT-7.00  
 NPT-10.00  
 NPT-13.00  
 NPT-16.00



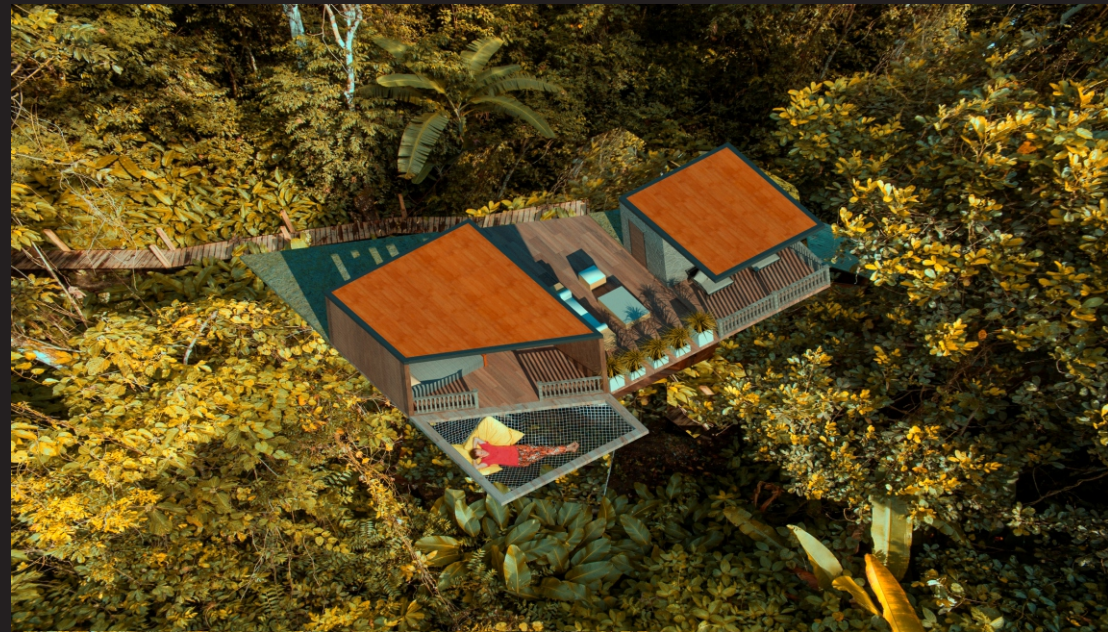
NPT+0.00  
 NPT-4.00  
 NPT-7.00  
 NPT-10.00







Corte A-A





# CENTRO DE MEMORIA CULTURAL CAFETERA

Realizado por:

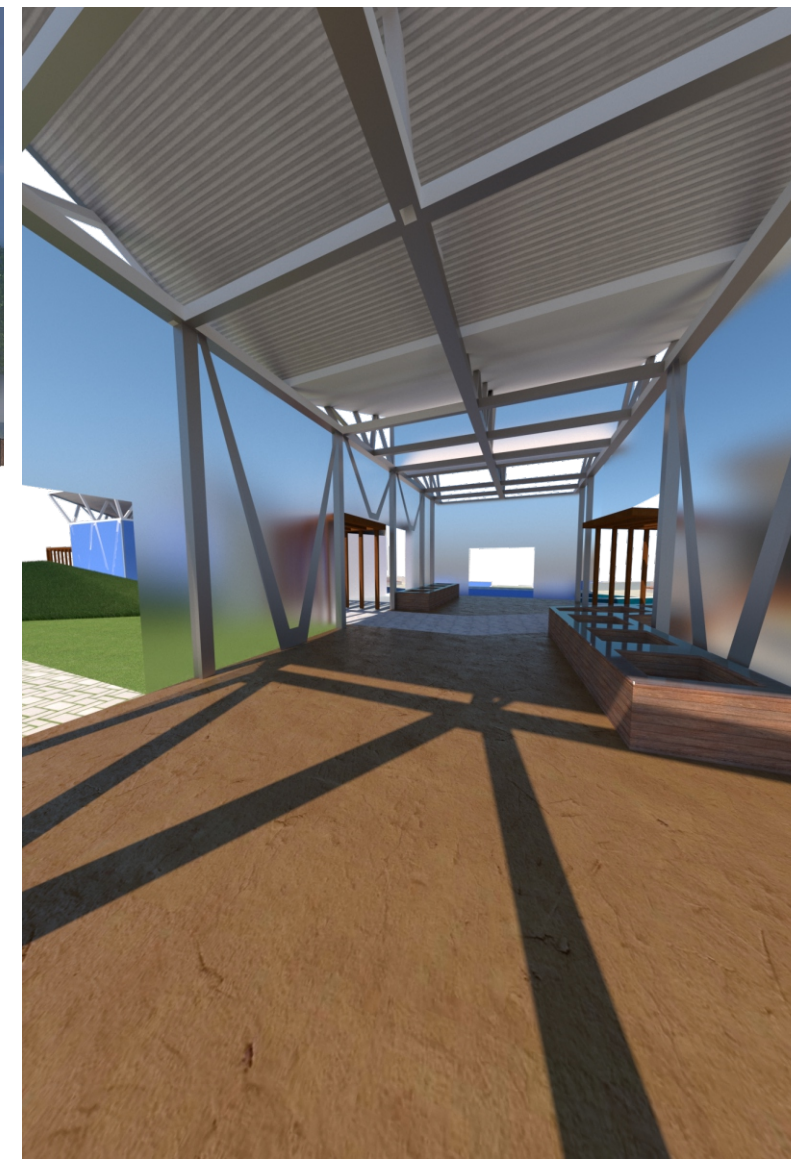
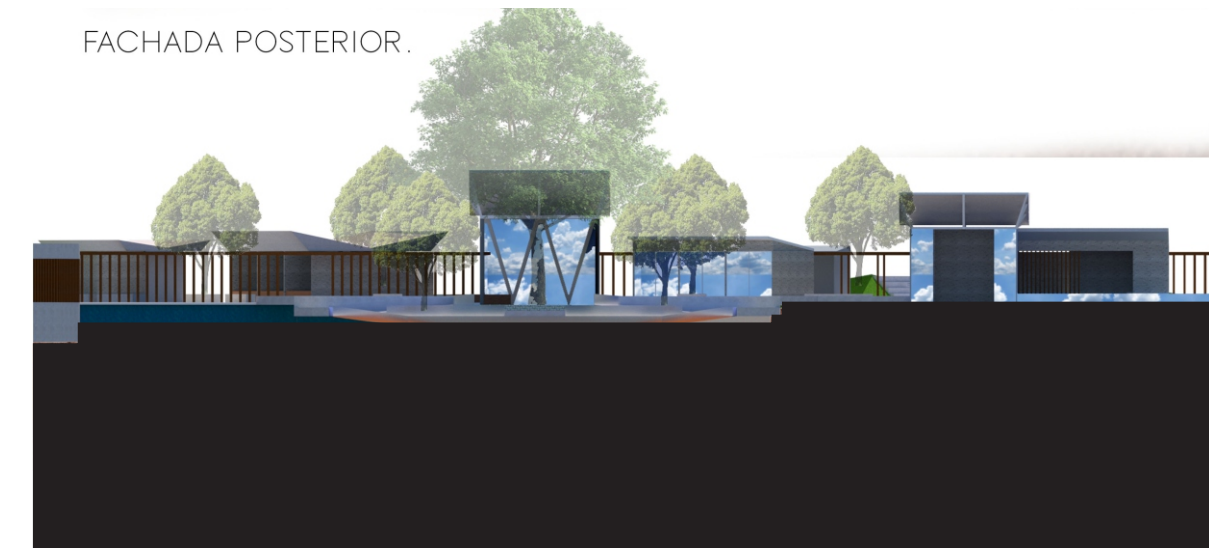
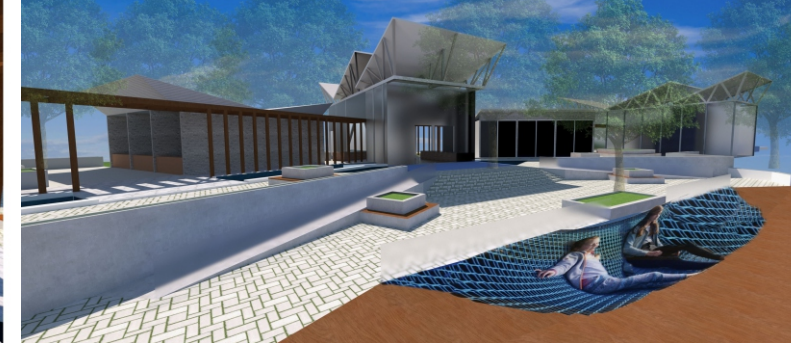
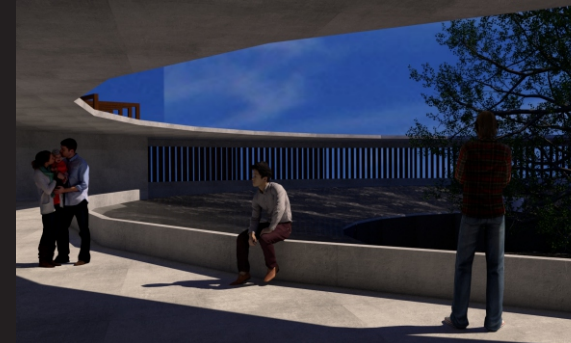
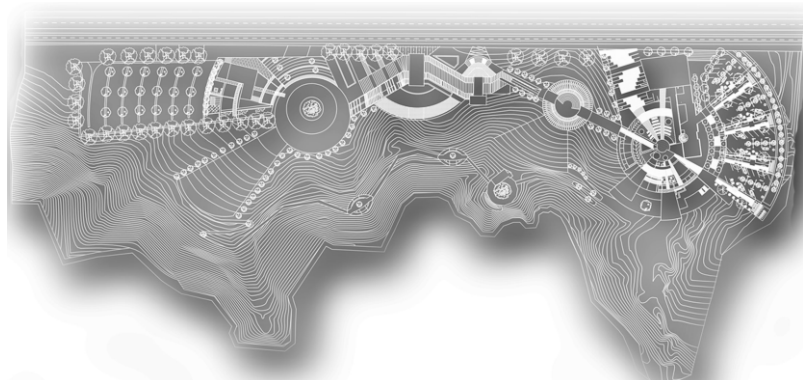
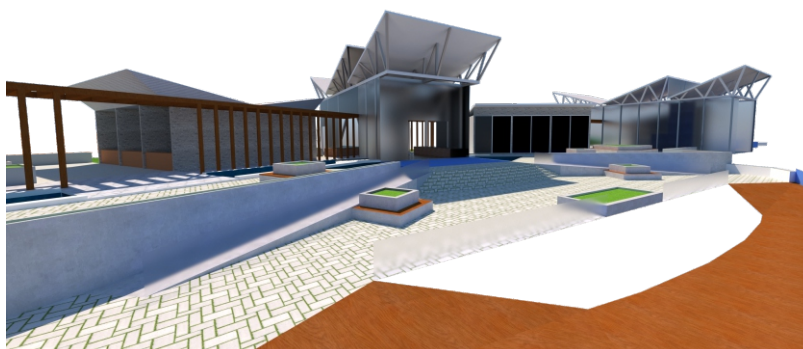
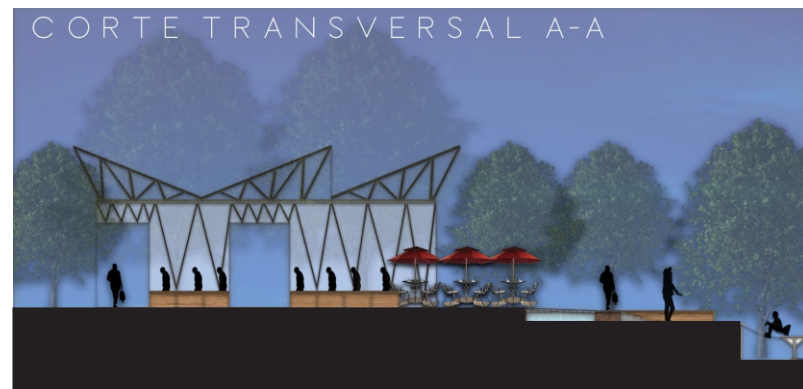
Manuela Cardona, Nicolás Henao, Juan Pablo Herrera, Camilo Velásquez, Felipe García, Juan Camilo Aguirre, Salomón Vargas, Santiago Monroy, Ángela Gutiérrez

La idea del “Centro de Memoria Cultural Cafetera” se enmarca en una propuesta urbana que busca integrar la memoria cafetera como símbolo articulador de todo el proyecto, para lograrlo toma como base conceptual la reinterpretación de elementos arquitectónicos típicos de la arquitectura tradicional de la región; elementos como el patio, corredores, chambranas y cubiertas inclinadas ayudan a definir los tres proyectos que la conforman.

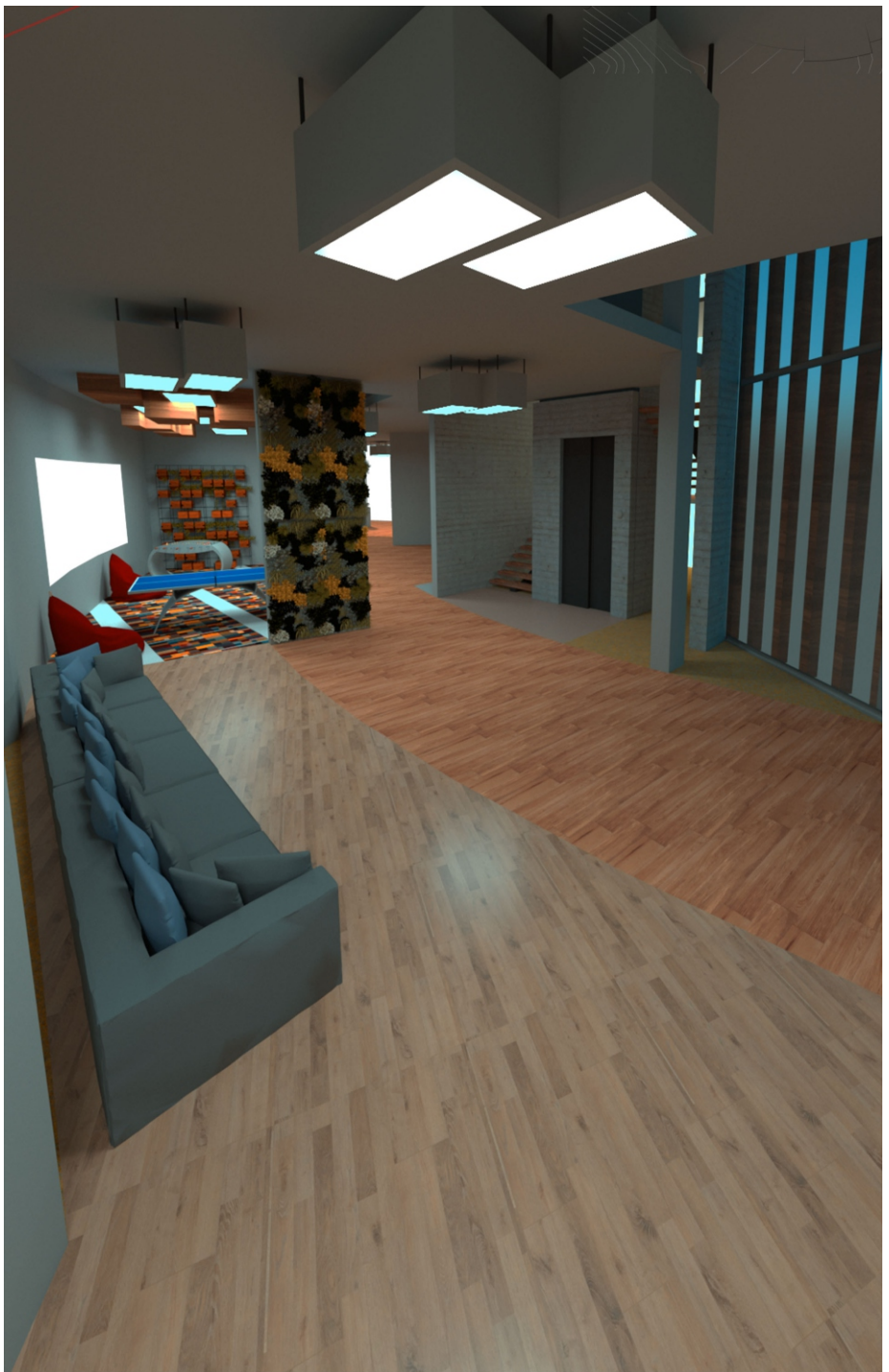
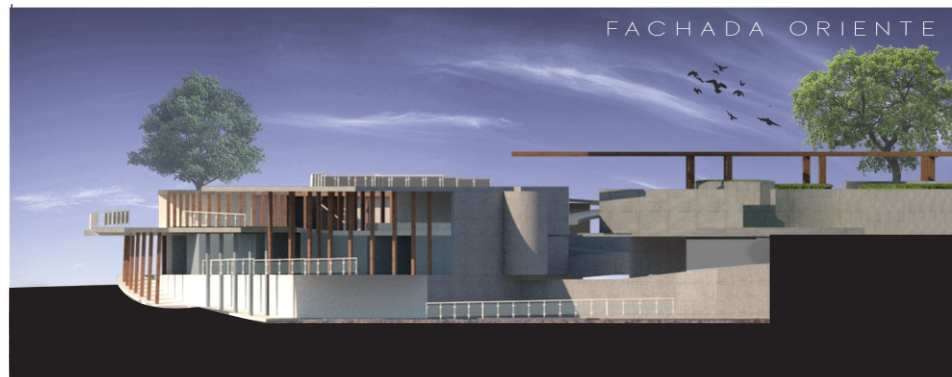
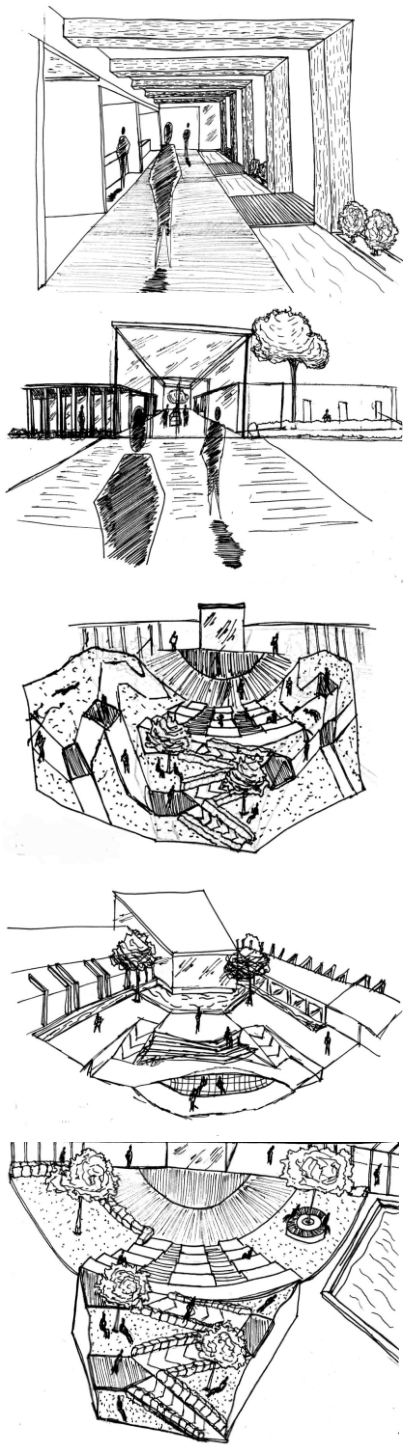
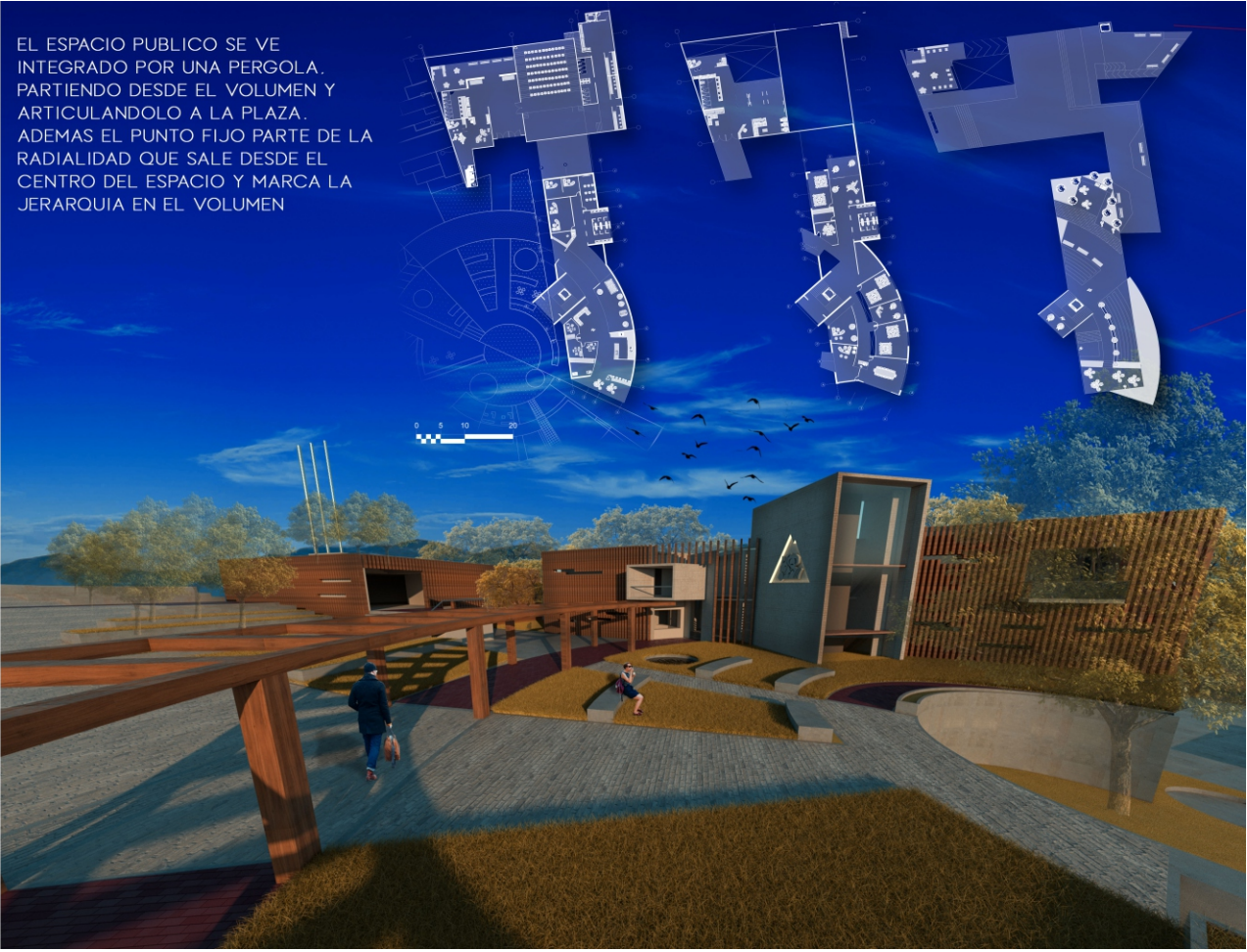
El recorrido inicia con una transición del exterior (la ciudad) al interior (el campo) que se genera por medio de un pabellón mediante el cual con una invitación a interactuar con juego de luces y sonidos generados por cortinas de agua, se quiere llevar al usuario a vivir la tranquilidad que ofrece la naturaleza. Una vez se cruza el pabellón, el proyecto se abre hacia una senda que inicia con el comercio, espacio definido por una serie de volúmenes que expondrán las riquezas artesanales y gastronómicas de la región; los quiebres constantes y cambios de dirección de la geometría de estos recorridos son una invitación a caminar, sentarse, observar, interactuar y relajarse.

Al final, como remate y con la intención de generar equilibrio, se encuentra un espacio público que define su geometría por medio de una pérgola circular que envuelve al usuario en una diversidad de actividades recreativas y artísticas, respaldadas por el volumen de administración y el hospedaje, entre esta pluralidad de zonas encontramos espacios como teatrinos, zonas de exposición y zonas de descanso para los trabajadores.

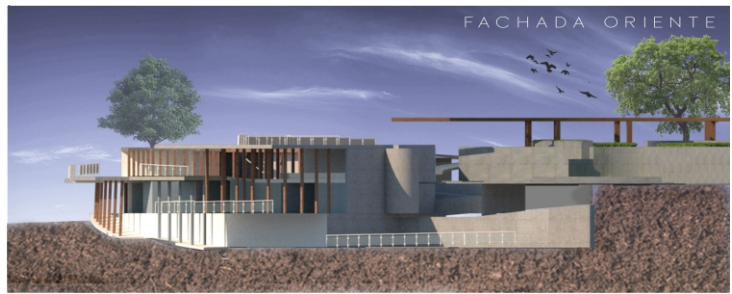
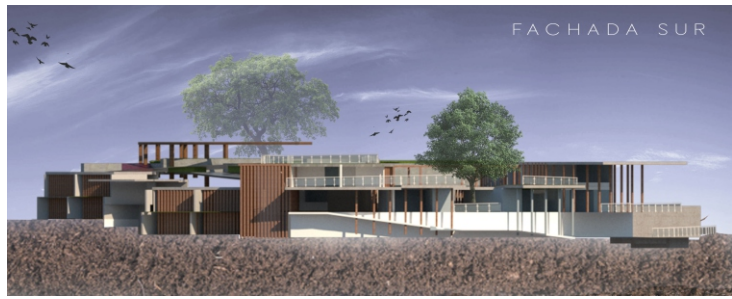
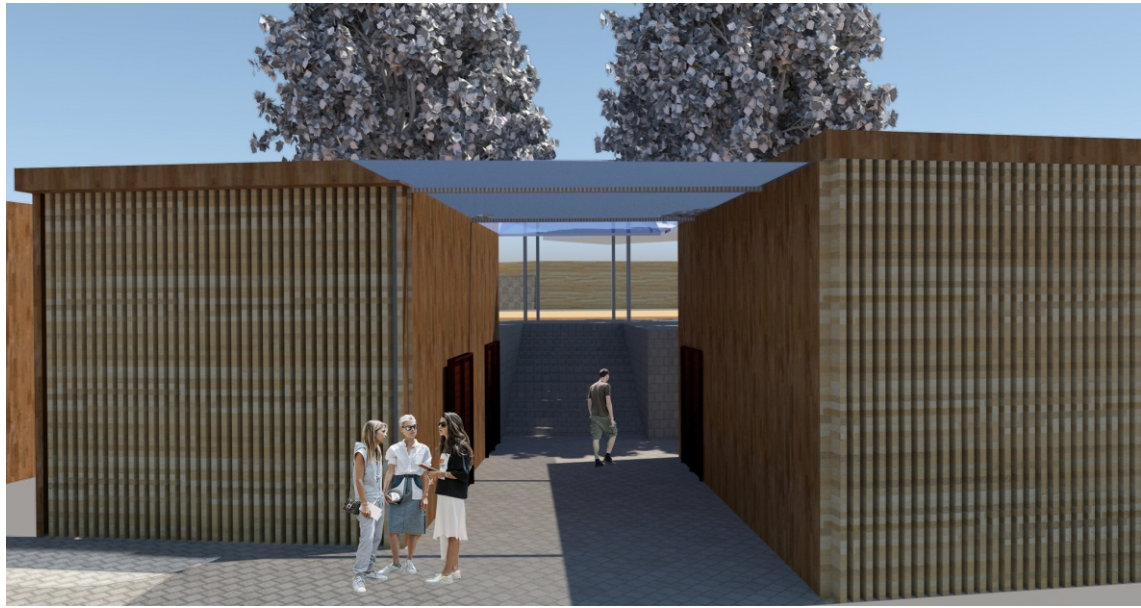
En definitiva este es un proyecto que ofrece un intercambio de experiencias culturales, un lugar pensado para el público en general, permitiéndole una interacción con el medio ambiente, con el campo, con el proceso y la producción del café; es este un proyecto que gira en torno a los elementos arquitectónicos del PCC y los vincula con lo mejor de la región, sus habitantes.













# CENTRO DE HERENCIA CAFETERA

Realizado por:

David Valoyes, Mauro César Amaro, Juan Carlos Camacho, Daniel Sanmartín, Daniel Ramírez, Viviam Yaneth Sánchez, Esteban López, Juan Diego Osorio.

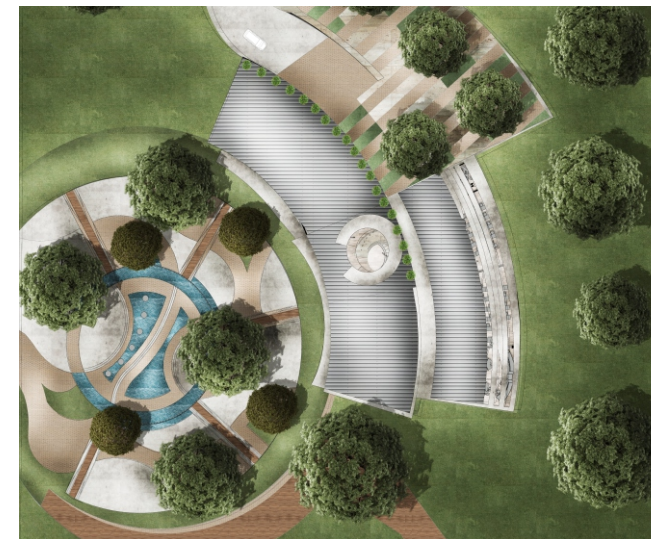
El proyecto general se plantea desde tres ideas claves, Plaza, Centro e Hito y la comprensión de su valor e influencia en el desarrollo de experiencias en épocas pasadas, en definitiva el legado y el valor de la herencia se transforman en el aspecto fundamental de la conceptualización de esta propuesta.

De manera especial se descubre en este proyecto una forma de reverenciar el PCC diferente a los trabajos anteriores, puesto que se inicia por retomar rasgos geométricos que ofrece el entorno, esbozando los trazos que indica el lugar y adaptando las volumetrías de manera específica con geometría orgánica ordenada alegóricamente por los conceptos antes mencionados (Plaza, centro e hito).

“La plaza” se desarrolla en los espacios públicos que se generan en cada una de las actividades proyectadas: Comercio, Hospedaje y Administración; cada una de ellas con un carácter diferente pero articulado por un mismo objetivo, el intercambio cultural.

“El centro” es sin duda la más abstracta de las ideas, pero a la vez la más representativa, puesto que de manera administrativa transforma la propuesta en el elemento ordenador de todas las actividades culturales y artísticas de la región.

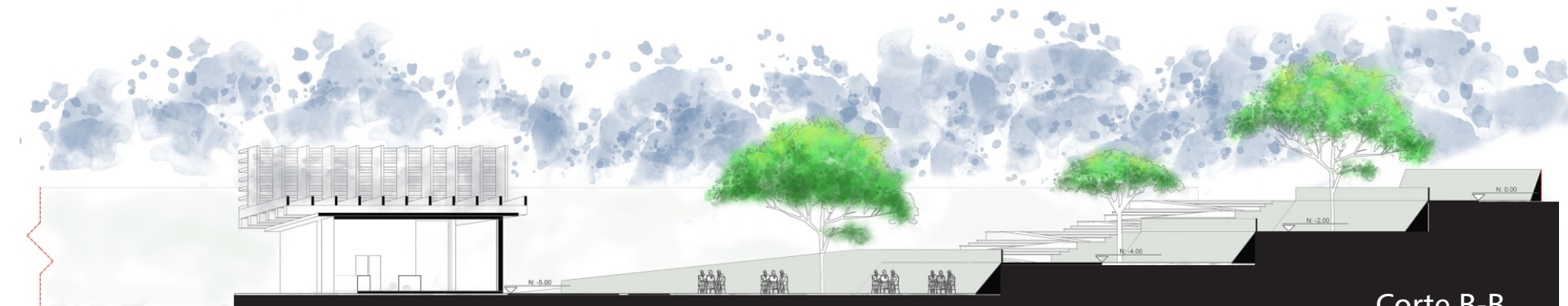
“El hito” es el sueño, el deseo o anhelo que busca alcanzar la propuesta; pero está claro que este último solo se logrará con el uso constante y la apropiación tanto de los habitantes del lugar y los turistas nacionales y extranjeros. Esta intervención hará un gran aporte al desarrollo de la cultura cafetera, relacionando aspectos del pasado con situaciones del presente, conservando y trasladando aspectos fundamentales de la herencia de la cultura del lugar.



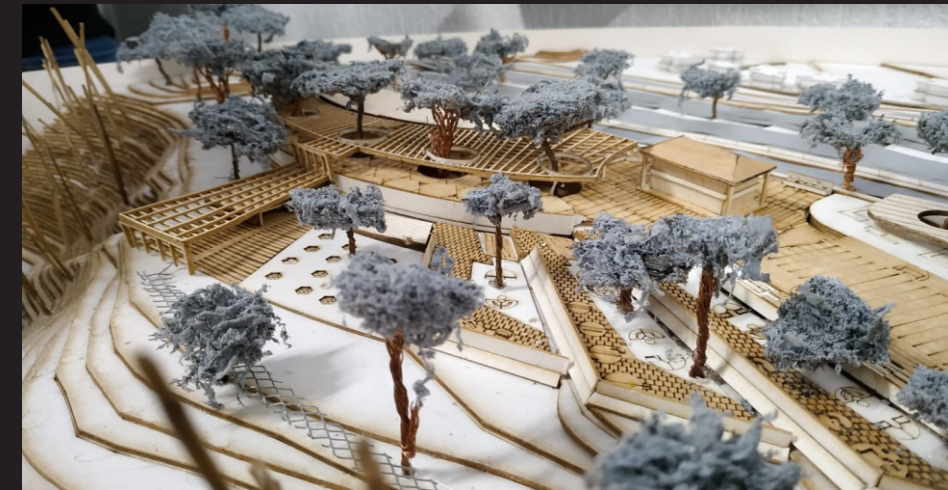




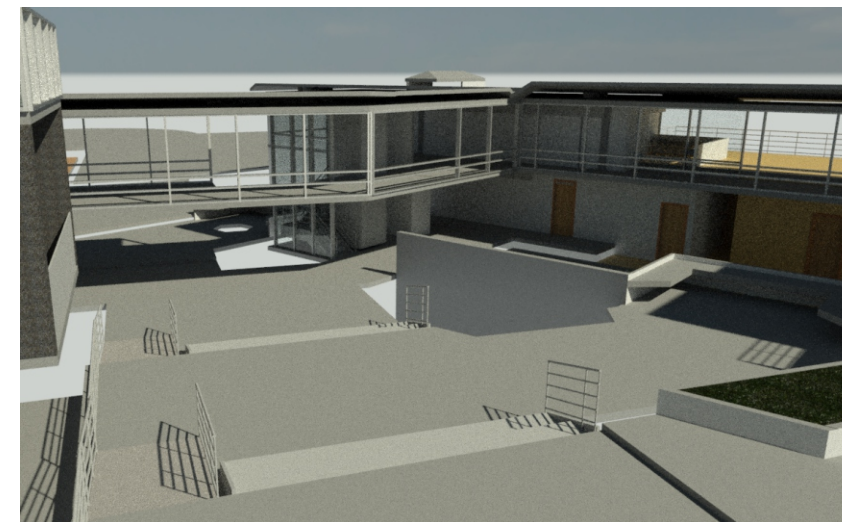
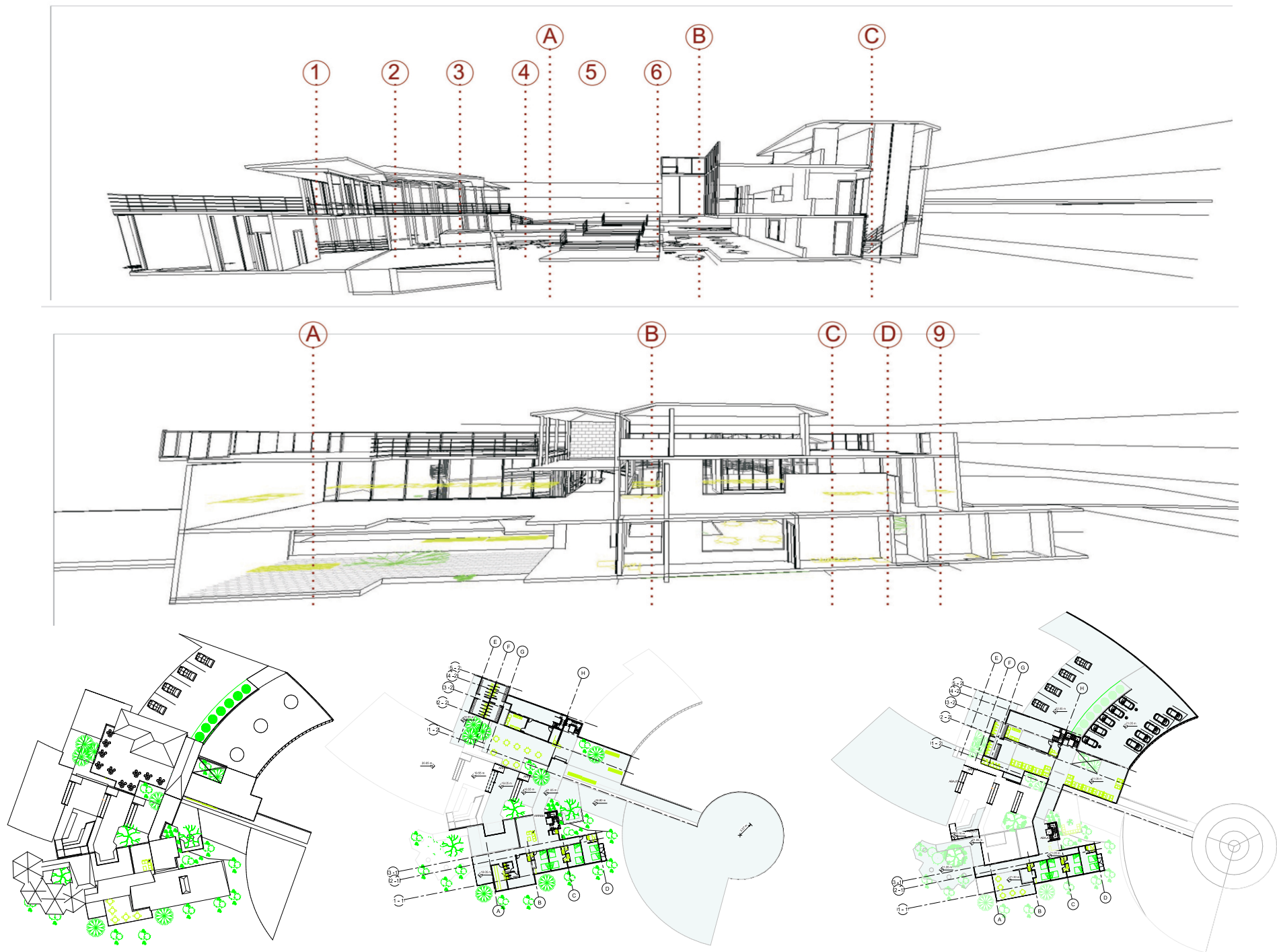
Corte A-A



Corte B-B







# REGISTRO FOTOGRAFÍCO





### **Proyecto A.**

Camilo Restrepo, Lizeth Cardona, Carolina Bedoya, Miguel Arbeláez, Carlos David Niño, Jhon Andrés Gómez, Natalia Ruiz, Julián Salgado y Jhorts Maykol Ortiz



### **Proyecto B.**

Santiago Duque, Sindy Arabel Brito, Sebastián Mojica, Víctor Sánchez, Sthepania Rave, Ywi Valentina Duque, Laura Bedoya y Daniel González.  
Melissa Goyeneche y Sthepania Rivera  
(no estan en la fotografía).





#### Proyecto C.

Valentina Restrepo, Juan Diego Henao, Daniel Salazar, Juanita Velásquez, Sebastián Marín, Juliana Echeverry, Ángela Hidalgo, Juan Mario Hernández y Deiner Vergara



#### Proyecto E.

David Valoyes, Mauro César Amaro, Juan Carlos Camacho, Daniel Sanmartín, Daniel Ramírez, Viviam Yaneth Sánchez, Esteban López y Juan Diego Osorio



#### Proyecto D.

Manuela Cardona, Nicolás Henao, Juan Pablo Herrera, Camilo Velásquez, Felipe García, Juan Camilo Aguirre, Salomón Vargas, Santiago Monroy y Ángela Gutiérrez





Premiación ganador

Arriba.

Miguel Arbeláez, Carolina Bedoya, Camilo Restrepo, Lizeth Cardona, Carlos David Niño, Julián Salgado, Jhon Andrés Gómez, Natalia Ruiz y Jhorts Maykol Ortiz.

Abajo.

Pável Sánchez, Cristian Castiblanco, Yaffa N. Ivette Gómez, Jorge Humberto Echeverry, Jorge Luis Florez y Mario Ojeda C.